

Porte Pagado

Inscrito en la Dirección de Correos y Telégrafos
bajo el No. 97004/168 acogido a la Tarifa de
Impresos Periódicos

Centro Cristiano Reflexión y Diálogo
Apartado 2849, Céspedes 1210 e/ 25 y 26.
Teléfonos 52-1710 y 52-2923 Fax (53-5) 66-7153
Cárdenas, Matanzas, Cuba

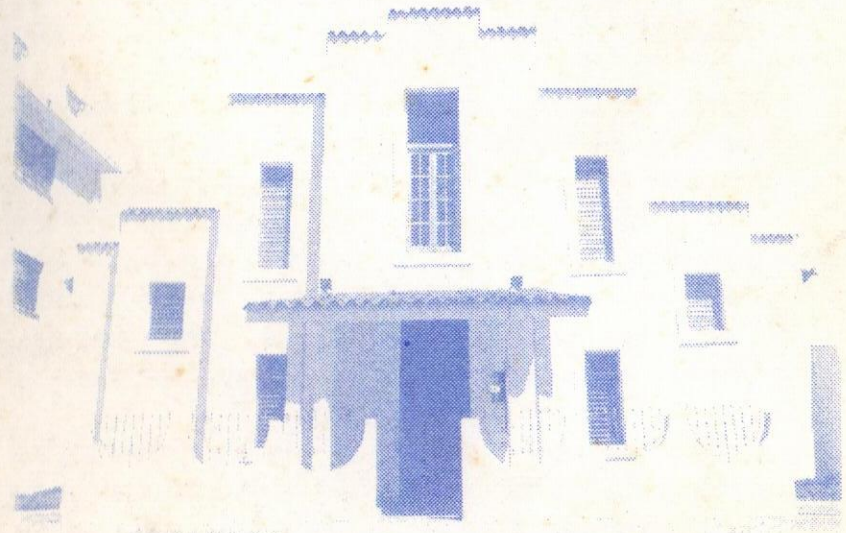


Revista

“Reflexión y Diálogo”

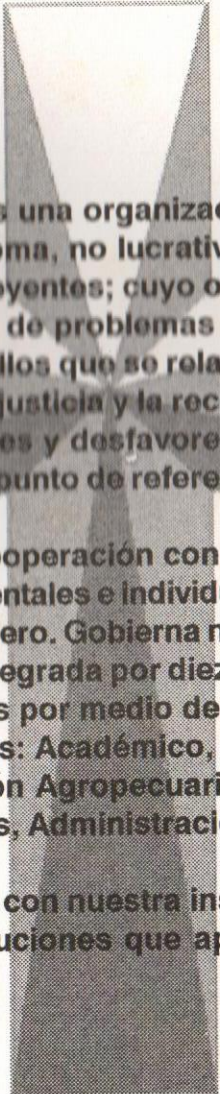


SUPLEMENTO A



*Si no somos parte de la solución,
entonces somos parte del problema*
¿Qué es el Macro-Ecumenismo?

Mto. Enrique López Oliva
Lic. María I. Faguaga Iglesias



Nuestro Centro es una organización de principios cristianos, autónoma, no lucrativa y al servicio de creyentes y no creyentes; cuyo objetivo es colaborar en la solución de problemas comunitarios, especialmente aquellos que se relacionan con la dignidad humana, la justicia y la reconciliación, por lo que los más pobres y desfavorecidos constituyen para nosotros un punto de referencia insoslayable.

Trabajamos en cooperación con entidades estatales, no gubernamentales e individuos, tanto en Cuba como en el extranjero. Gobierna nuestro Centro una Junta Directiva integrada por diez personas y el trabajo lo realizamos por medio de seis departamentos especializados: Académico, Desarrollo Comunitario, Producción Agropecuaria, Relaciones Públicas y Proyectos, Administración y Finanzas.

Pueden cooperar con nuestra institución todas las personas e instituciones que apoyen nuestros fines y programas.

¿Que es el Macro-Ecumenismo?

**Diálogos
Inter-Cultural / Inter-Religioso**

**Por: Mto. Enrique López Oliva
Lic. María I. Faguaga Iglesias**

2001: "Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones". Naciones Unidas.
"Diálogo entre culturas para una Civilización del amor y de la paz".
XXXIV Jornada Mundial por la paz de la Iglesia Católico-Romana.

Fichas de los autores.

Enrique López Oliva (La Habana, 1936) Profesor, investigador y periodista. Graduado en el Primer Curso Largo sobre Historia de la Iglesia en Latinoamérica, México, (1980), Master en Historia de América Latina, Caribe y Cuba.

Ex profesor de Historia de América, Historia de las Religiones en América Latina, Caribe y Cuba, en la Universidad de La Habana (27 años) y en el Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos (ISEBIT). Secretario de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica de Cuba (CEHILA-Cuba).

Dirige el programa Investigativo de CEHILA-Cuba sobre el Diálogo Inter-religioso en Cuba.

Colabora con diversos medios de prensa nacionales y extranjeros.

María Ileana Faguaga Iglesias (La Habana, 1963) Historiadora, investigadora y etnóloga. Investigadora de CEHILA-Cuba.

Estudiosa de las religiones cubanas de origen africano, principalmente del vodú cubano.

Miembro del Equipo Coordinador del Programa de Diálogo Inter-Religioso en Cuba.

Colabora con diversos medios de prensa nacionales y extranjeros.

Enrique López Olivé (La Habana, 1938). Profesor investigador y periodista. Graduado en el Primer Curso Largo sobre Historia de la Iglesia en Latinoamérica, Mérida (1960). Máster en Historia de América Latina, Cuba y Cuba.

Ex profesor de Historia de América, Historia de las Religiones en América Latina, Cuba y Cuba, en la Universidad de La Habana (27 años) y en el Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos (SEBIT).

Secretario de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica de Cuba (CEHILA-Cuba).

Dirige el programa investigativo de CEHILA-Cuba sobre el Diálogo Interreligioso en Cuba. Colabora con diversos medios de prensa nacionales y extranjeros.

Marta Ileana Faguaga Iglesias (La Habana, 1959). Historiadora, investigadora y etnóloga. Investigadora de CEHILA-Cuba.

Estudios de las religiones cubanas de origen africano, principalmente del vudú cubano. Miembro del Equipo Coordinador del Programa de Diálogo Interreligioso en Cuba. Colabora con diversos medios de prensa nacionales y extranjeros.

Este libro surge de un encuentro entre dos culturas, la cubana y la italiana, en el marco de un diálogo interreligioso. El texto recoge los frutos de un intercambio de ideas y experiencias que ha permitido superar ciertos prejuicios y abrir nuevas perspectivas de colaboración y entendimiento mutuo.

El diálogo interreligioso es un proceso dinámico que requiere de un compromiso constante por parte de todos los actores involucrados. Este libro pretende ser un aporte a ese proceso, ofreciendo una visión crítica y constructiva de la situación actual y proponiendo caminos viables para el futuro.

"Debemos vencer nuestro miedo de futuro. Pero no podremos vencerlo del todo si no es juntos".

Juan Pablo Segundo. Discurso en ocasión del 50 Aniversario de la Fundación de la ONU. En: L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 18. Octubre 13, 1995.

Este libro surge de un encuentro entre dos culturas, la cubana y la italiana, en el marco de un diálogo interreligioso. El texto recoge los frutos de un intercambio de ideas y experiencias que ha permitido superar ciertos prejuicios y abrir nuevas perspectivas de colaboración y entendimiento mutuo. El diálogo interreligioso es un proceso dinámico que requiere de un compromiso constante por parte de todos los actores involucrados. Este libro pretende ser un aporte a ese proceso, ofreciendo una visión crítica y constructiva de la situación actual y proponiendo caminos viables para el futuro.

"El diálogo macro-ecuménico e inter-religioso no es una forma de evangelización: su objetivo pues no es la conversión del otro, sino un intercambio, un enriquecimiento mutuo, un compromiso unitario".

Girardi, Giulio. "El Macro-Ecumenismo Popular Indo - Afro - Latinoamericano: Perspectivas Ético-Políticas, Culturales y Teológicas. Roma (Italia). S/ f. Fotocopia.

"La Iglesia tiene que tener un momento en la vida para sentarse a trabajar por lo que predica el Amor (...) No queremos una Iglesia llena de prejuicios. El fin último de la Iglesia es que podamos vivir en paz los unos con los otros".

Rev. Jaime Rivera. Pastor de la Iglesia Metodista, Puerto Rico. Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), Secretario para el Área Caribe y Gran Colombia. La Habana (Cuba). Enero 26, 1997. Grabación.

INTRODUCCIÓN.

Existe cada día un mayor consenso, entre los académicos que se dedican a los estudios religiosos, a considerar que la sociedad humana actual es testigo del comienzo del fin de la era de aislamiento cultural y religioso. (1)

Pueblos que vivieron durante largo tiempo alejados unos de otros —en ocasiones hasta incomunicados—, por la distancia física, la cultura, la lengua, el lenguaje y los prejuicios —entre otros factores—, desarrollan actualmente un intercambio creciente de costumbres y maneras de pensar.

Los avances científicos y tecnológicos del siglo XX provocaron alteraciones sensibles en los patrones de la vida diaria, con efectos profundos en los pueblos y en sus aspiraciones, los que tienden al desarrollo de una conciencia, cada día más global.

Diversos factores influyen en éste proceso: desde el desarrollo extensivo del comercio, la interdependencia económica, la eficiente y rápida transportación, y la rapidez en los medios de comunicaciones, que crean un inevitable clima que conduce a una comprensión mayor sobre lo que puede significar la "solidaridad humana". El acercamiento al "otro", nos permite percibir no sólo diferencias, sino también semejanzas. Cada día existe más conciencia de que no puede haber unidad, sin contemplar la diversidad: el mosaico de creencias, actitudes y prácticas diversas.

Nunca antes en la historia de la humanidad, había existido un período, en que el pueblo común fuera tan atraído a la fusión de ideas y prácticas religiosas del Este y del Oeste, del Norte y del Sur, como en el actual, dando lugar a un creciente sincretismo.

Existe hoy una numerosa literatura dedicada a encuentros inter-religiosos. Son más frecuentes los

diálogos entre clérigos y laicos de diferentes y algunas veces divergentes fés e instituciones y grupos religiosos. A esto se añade el fenómeno mundial de experimentar con alternativas religiosas, en pueblos formados en fés tradicionales, afirmados en una cultura particular.

Algunos consideran como lo más novedoso de los cambios contemporáneos la proliferación de modernos grupos religiosos, denominados "Nuevos Movimientos Religiosos" (NMR) (2), aunque haya estudiosos que consideren que los movimientos religiosos en realidad totalmente nuevos, son relativamente raros. Al respecto hay que tener en cuenta, que lo "nuevo", no es percibido como tal, ni aceptado de la misma forma, en todos los contextos. La proliferación de "Nuevos Movimientos Religiosos" en la India en los siglos XIX y XX no causó la fragmentación del Hinduismo, abierto a diferentes formas de practicar esa fé. (3) Mientras que el Islam, conectado con el Judeo-cristianismo y la herencia árabe, no prevee dogmáticamente que puede emerger una nueva religión sobre la tierra. (4) Los movimientos budistas que ahora existen en Australia, pese a poseer una larga historia fuera de ese territorio, son percibidos como "nuevos" allí; algo similar a lo acontecido con la presencia, en Cuba, de pequeños grupos islámicos o la existencia de casas-templos de religiosos de origen afro-cubano en otros países del continente americano y en Europa.

En referencia a los NMR es determinante la auto-percepción de los creyentes en el contexto de una auto-identidad religiosa y cultural.

Casi todas las creencias religiosas han sido chocadas profundamente por el vertiginoso avance de las ciencias y de la tecnología, y su concomitante, la integración global. Los modernos grupos religiosos

suelen asimilar creencias y prácticas de otras fés y culturas del Este y del Oeste, del Norte y del Sur, existentes o extinguidas. Cultos religiosos que habían desaparecido hace tiempo, actualmente resucitan a partir de la inspiración provocada por los estudios modernos sobre los mismos, y por el desarrollo de circunstancias, de inseguridad y de crisis de identidad, - en cierta forma similares, pese al tiempo transcurrido, a las que condicionaban la vida del hombre cuando éstas religiones surgieron-. Entre esos cultos figuran: cultos aborígenes pre-colombinos latinoamericanos, religiones tradicionales africanas y antiguos cultos paganos europeos.

Los NMR, estimulados por variados factores, se caracterizan por su capacidad de adaptación al estilo y organización de la sociedad contemporánea, por responder o tratar de responder a los diversos retos y desafíos de la compleja y acelerada vida moderna.

En un mundo cultural y religiosamente cada día más plural, éste proceso de integración, que se interrelaciona a otros procesos de integración seculares que tienen lugar en campos como el político y el económico -y que se produce cada día a una mayor escala mundial-, es acompañado por la intensificación de espacios de diálogos e intercambios -formales e informales-, por la creación de espacios de concertación e incluso programas comunes, como el ecumenismo -que busca la unidad de los cristianos-, el inter-religioso -intercambio entre distintas fés- y el macro-ecumenismo.

No hay dudas de que el fenómeno religioso, en todas sus variantes y formas históricas y regionales, constituye un aspecto vigente y de especial importancia en las sociedades contemporáneas. El incremento de la población mundial ha sido acompañado por el aumento de las afiliaciones hacia variadas formas de religión -algunas auto-denominadas "cien-

tíficas"-, que pueden ser de tipo tradicional o innovadoras. El tamaño de los diferentes grupos, movimientos e instituciones, envuelven en sí mismo inmensos problemas, y se interrelaciona con la difusión de varias confesiones y subdivisiones internas.

La movilidad social, el fenómeno de la migración y los cambios socio-políticos están relacionados con todo éste proceso. Aumenta sin paralelo la mixtura de fé y prácticas religiosas, en países donde históricamente se observaba la dominación exclusiva de una iglesia o afiliación. En las sociedades occidentales se incrementa el "orientalismo" -cercano o lejano-, mientras que en el Este -incluyendo los antiguos países comunistas, y África y Asia- se adoptan ciertos patrones de vida occidentales. La contribución del aspecto religioso, no es exterior a éste cambio.

Existe una obvia tendencia mundial hacia el incremento del pluralismo religioso, sobre todo a partir de fines de la Segunda Guerra Mundial, acelerado en los últimos treinta años -particularmente después de la caída del Muro de Berlín-. En la actualidad se expresa un interés imprecendente en las culturas y religiones de "otros" pueblos, lo que se evidencia en la abundancia de seminarios, cursos, discusiones, diálogos, tolerancia y una mayor aceptación, así como en la publicación de numerosos libros, anuncios en publicaciones periódicas, películas, letras de canciones populares y en la proliferación de símbolos religiosos, incluso como adornos. "Lo religioso" se ha vuelto a poner de moda. ¿Pero estamos solamente ante una moda o ante un fenómeno más profundo? Sólo el tiempo dirá, como en muchas otras cosas, la última palabra. A los estudiosos les corresponde únicamente dar un seguimiento científico, despojado de juicios de valor, al interesante fenómeno.

Cuba pese a su relativo aislamiento, derivado de su carácter insular, su sistema político diferenciado

al dominante en el resto del mundo y el "embargo" o bloqueo de los Estados Unidos, no es ajena a éste proceso, aunque en ella incidan determinados condicionamientos y particularidades: históricos, culturales y religiosos.

II. EL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO.

No se puede hablar de macro-ecumenismo sin referirse al diálogo inter-religioso, que amplió el espacio de diálogo iniciado a principios del siglo XX, restringido sólo al cristianismo.

En cierta forma el macro-ecumenismo es hijo tanto del diálogo inter-religioso, como del ecumenismo. Constituye una nueva fase del proceso de intercambio creciente entre diversos pueblos y étnias, culturas y religiones.

"(...) si la inculturación del Evangelio, que es Jesucristo, es una urgencia para África, también lo es para Europa, para Asia, para América, para Oceanía, para todas las culturas. Porque la revolución que implica esta inculturación no se ha realizado del todo en ninguna cultura".

P. José Mpundu. Sociólogo y sacerdote católico, de la diócesis de Kinshasa. Profesor en el Seminario Mayor de Saint Kagwa, en Kinshasa.

"Inculturación de la Fé Cristiana en África". En: Evangelio e Iglesia. XVI Congreso de Teología. Septiembre 4 al 8, 1996. Ed. Centro Evangelio y Liberación. Madrid (España). 1996.

La sociedad moderna se pluraliza más: es pluri-étnica, pluri-cultural, pluri-religiosa... Si no se recono-

ce ésta pluralidad creciente, si no se estudian desprejuiciadamente -pasando por encima de esquemas reduccionistas: ideológicos, filosóficos, culturales y religiosos- todos los elementos que influyen en el actual proceso de integración general, no se podrá tener una visión completa de la compleja y contradictoria dinámica que conlleva la integración, en estrecha relación con la globalización, que amenaza con la exclusión de importantes sectores poblacionales, y con una falsa homogeneidad -impuesta desde arriba, y no precisamente desde el cielo-, a partir de esquemas e interpretaciones elaborados en los países del llamado Primer Mundo, cuya hegemonía pretenden extender a todas las áreas de la vida y a todos los pueblos del mundo.

La religión -aunque el secularismo pretende menospreciar su peso social- figura entre las múltiples aristas desde las cuales se debe pensar el actual proceso de integración mundial, donde se mezclan países con desiguales grados de desarrollo y diversos condicionamientos: históricos, políticos, económicos y también culturales y religiosos, actividad ésta última que sobre pasa los marcos espirituales, morales y de valores, para incidir en la conducta de amplios sectores poblacionales.

Cada región tiene sus especificidades y establece diferentes modalidades de relaciones, internas y externas. Las instituciones religiosas están presentes en todas las regiones con características y formas propias de actuación, que no se pueden ignorar a la hora de abordar los problemas actuales. De éste tipo de instituciones forman parte estratos sociales diferenciados, elemento que requiere una especial consideración en el análisis.

Si nos detenemos en América Latina, vemos que el Caribe posee un panorama religioso en el que

se mixturan variadas culturas y religiones de disímiles orígenes, no ajenas al proceso de conquista y colonización europea, y donde han surgido cultos propios, como una nueva modalidad de Vodú en Haití, el Rastafarismo en Jamaica y la "Santería" o Regla de Osha en Cuba. La presencia indígena tiene un peso relevante en Centroamérica y extensas regiones de México. A Sud-América no la podemos ver como un bloque homogéneo: existen grandes diferencias entre los países andinos y el resto de los países sudamericanos. Mientras en Uruguay predomina el secularismo -lo que no excluye lo religioso-, en Brasil las instituciones religiosas han adquirido tal relieve que existen actualmente iglesias de corte neo-pentecostal como la Iglesia Universal, allí surgida- que exportan misioneros al Primer Mundo, incluido los Estados Unidos. En Brasil, en la problemática agraria, es destacado el papel de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos de ese país, y de las Comunidades Eclesiales de Base, y es igualmente importante la labor cultural, religiosa y social de las religiones afro-brasileñas.

II.I. ENCUENTROS INTER-RELIGIOSOS.

Poco antes de la celebración de la Cumbre del Milenio -que reunió en las Naciones Unidas a más de cien jefes de Estado y de gobiernos del mundo, a principios de septiembre del dos mil-, más de mil líderes religiosos y espirituales de todo el mundo se reunieron en la sede de la ONU para orar e intercambiar por la paz y la justicia. Se aprobó una declaración titulada "Compromiso en favor de la paz en el mundo", que expresó el compromiso espiritual de hacer frente a los problemas de la violencia, los conflictos étnicos, la pobreza, la destrucción del medio ambiente y las tecnologías que "degradan el espíritu humano". Fue la primera vez que una reunión de éste tipo se celebró

en el marco de la ONU, y por iniciativa de su Secretario General, Kofi Annan. (5)

"(...) con las múltiples lenguas de la oración, pidamos al espíritu de Dios que nos ilumine, guíe y fortalezca, a fin de que, como hombres y mujeres que se inspiran en sus creencias religiosas, podamos trabajar juntos para construir el futuro de la humanidad en armonía, justicia, paz y amor".

Juan Pablo Segundo. "Ecclesia in America". Exhortación apostólica postsinodal. En: L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 5. Enero 29, 1999.

Otro acontecimiento de importancia dentro del diálogo inter-religioso lo fue una nueva celebración del Parlamento Mundial de Religiones. El religioso católico benedictino Joan Chittister expresó que una de las grandes ironías, la gran visión, en el advenimiento del Nuevo Milenio, fue que éste Parlamento escogió un lugar de Sub-África: Ciudad del Cabo, donde "en nombre de Dios", un pueblo entero fue desposeído, desintegrado y deshumanizado, para realizar la Tercera Conferencia Mundial, del primero al ocho de diciembre de 1999. (6)

Más de mil discípulos, ministros, clérigos, teólogos, devotos, adherentes y académicos, procedentes de todo el mundo y de muchas de las reconocidas tradiciones religiosas –la mayoría con sus vestimentas propias y otros atributos-, participaron durante seis intensos días en unos ochocientos programas, con la meta, "no de lograr la unidad religiosa, sino de favorecer la armonía religiosa", dijo el primer día Jin Kenney, Director internacional del Parlamento Religioso.

El Obispo católico auxiliar de Chicago, Estados Unidos, Timothy Lyne – delegado a la Conferencia-, manifestó que la idea básica del Parlamento "no fue la

conversión, sino el compartir. Una oportunidad de buscar puntos de convergencia". Temas críticos como la deuda mundial, el desarme nuclear, la globalización, la ciencia moderna y la tecnología, figuraron en las presentaciones, junto a cuestiones como el feminismo y los derechos humanos. Nelson Mandela, al dar su testimonio, expresó: "no hay nada más importante en Sud-África que la religión. El pueblo religioso posee las herramientas que nosotros necesitamos para ayudarnos a nosotros mismos y apoyar nuestra lucha. La religión nos apoyó en todos los años que estuvimos en la cárcel. La religión es una fuerza inmensa".

En América Latina el Encuentro de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) brasileñas atrajo la atención. En Brasil, en la ciudad de Ilheus, estado de Bahía, del once al quince de julio del dos mil se reunieron unas cuatro mil personas –de ellos dos mil cuatrocientos delegados oficiales (59.9% mujeres)-, para reflexionar sobre el empeño social, económico y político de la Iglesia, memorizar a los mártires caídos en las luchas por la liberación, y soñar con un futuro de relaciones humanas y de justicia, soñar con una Iglesia diversa: "materna, descentralizada, alineada al lado de los oprimidos". (7)

El Décimo Encuentro de las CEBs brasileñas tuvo una dimensión ecuménica e inter-religiosa. Entre los presentes hubo cerca de ciento veinte personas de quince países de Latinoamérica, –además del país anfitrión-, diez de Europa y uno de África, de Gabón. El encuentro culminó con una gran celebración, el once de julio, que congregó cerca de siete mil personas, y en el que saludaron entre otros: la "Madre de Santo" –autoridad religiosa del Candomblé-Carmosina y el "Padre de Santo" Rufino; la pastora evangélica Vera Cristiana; el Obispo católico de Ilheus, don Mauro Montagnoli, y el Presidente de la Conferencia Episcopal brasileña, don Jaime Chemello.

No obstante, la cuestión de la cultura afro provocó cierta tensión durante el encuentro, al lamentar la representación de la población negra allí presente la escasa atención que éste tema despertó, a pesar de desarrollarse el encuentro precisamente en Bahía, cuerpo principal de la negritud en Brasil. Pese al señalamiento, en la declaración final se recogió junto a otras reivindicaciones, la lucha por la dignidad de los pueblos negros.

En el Encuentro se abogó por una Iglesia "participativa, acogedora, pobre y comprometida con los excluidos, donde la mujer tenga un espacio de participación tanto en el servicio, como en la toma de decisiones". En las discusiones por grupo se abordaron prácticamente todos los problemas de la comunidad, incluyendo los de la vida cotidiana, como los de la sociedad, la economía, la política, y por su puesto, la Iglesia.

Se insistió en la participación en la lucha social y popular, por la reforma agraria, por la demarcación del área indígena, por la dignidad de los pueblos negros, por la igualdad de relaciones entre el hombre y la mujer, por los derechos de los niños y de los ancianos, por la defensa del medio ambiente, contra la desocupación, contra el monopolio de los medios de comunicación, la deuda externa, la corrupción electoral. En resumen, los asistentes se manifestaron "contra el sistema neoliberal excluyente", denunciando que el mismo "mantiene la dependencia política, y economía del país, e impide la soberanía nacional".

Es un hecho que adquiere cada vez mayor reconocimiento que el factor religioso incide de diversas formas en la creación de consensos, que está presente con fuerza en los sectores más desposeídos y marginales de la sociedad, como las poblaciones indígenas, la afro-americana, y en el que la participación de la mujer es muy activa. En los últimos años las reli-

giones han logrado gran presencia en las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), y en los intentos por desarrollar "políticas alternativas desde abajo", estimulando la organización y formación de organizaciones de base -como las CEBs-, presionando a los gobiernos locales y nacionales, y a los partidos políticos y otras instancias sociales. Su papel es destacado en el campo de la Educación Popular -hablándose actualmente de una Educación Liberadora-, así como en la formación de líderes populares, a los que se exhorta a asumir un mayor protagonismo; del mismo modo que se hace presente en las principales campañas por la paz y la justicia, en defensa de los sectores menos favorecidos, y más marginados y excluidos.

No es de extrañar, que en la agenda de muchas conferencias religiosas Internacionales o Regionales -como hemos señalado con varios ejemplos-, figuren los temas de la integración, el neoliberalismo, la globalización, la pobreza, la deuda externa, el medio ambiente, la droga, el problema de la tierra, la migración, el SIDA y otros..

Aunque la lucha se dá en diversos niveles, se va tornando más corriente ver sentados alrededor de una mesa, con el objetivo de intercambiar criterios, a líderes religiosos y cientistas sociales, e incluso a funcionarios de organizaciones internacionales, debatiendo los principales problemas que afectan a la población mundial.

El diálogo inter-religioso trasciende el marco estrictamente religioso y se vincula a una nueva forma de diálogo Iglesia-Estado, en el que las iglesias no se limitan a plantear problemas exclusivamente eclesiales, sino que asumen el papel de intermediarias de los sectores que "no tienen voz".

II.II.- EL MACRO-ECUMENISMO

Producto del diálogo inter-religioso es el movimiento macro-ecuménico, que se diferencia del ecumenismo, porque rebasa las fronteras estrechas de las diferentes iglesias y denominaciones cristianas, extendiéndose a todas las religiones y formas diversas de sentir y expresar la fé religiosa y la vida espiritual.

No es el macro-ecumenismo –como tampoco lo es el diálogo inter-religioso-, antagónico del ecumenismo; por el contrario, representa un nuevo proyecto ecuménico, de mayor amplitud y alcance. Se trata de asumir una nueva sensibilidad y de manifestar una nueva tendencia, que marca hoy a importantes sectores religiosos del mundo.

"Nuestra tarea consiste en apoyar a las sociedades multiculturales y multirreligiosas, respetando sus variadas formas de organización social y política, basadas en sus respectivas culturas. El principal desafío es el de conseguir alimentar formas de coexistencia que no excluyan a nadie".

Leonardo Boff. Teólogo de la Liberación. Profesor de Ética y Filosofía de la Religión en la Universidad Estatal de Río de Janeiro. En: Iberoamérica. El desafío de gobernar la globalización. Editorial Comunica. Madrid (España). 1999.

Luego de hallar "semillas de verdad" y "valores culturales positivos" (8) en las religiones no cristianas, la Iglesia Católico-Romana significativamente convocó para la Vigilia del año Dos mil, que el Jubileo del Dos mil fuera la ocasión propicia para "promover el diálogo inter-religioso". (9) Diálogo que la Iglesia Católico-Romana concibe como "parte integrante de la misión evangelizadora". (10)

En Cuba, donde "la sobrevivencia de religiones no cristianas" –como en otras partes del mundo, en las cuales la presencia cristiana y de religiones afro ha sido y es muy fuerte- "cuestiona la hegemonía del cristianismo". (11) Quienes impulsan actualmente en Cuba el diálogo inter-religioso, lo conciben como un espacio para intercambiar experiencias religiosas y conocerse mutuamente, contribuyendo a romper con viejos esquemas y superar prejuicios; un espacio de mutuo enriquecimiento, basado en el respeto y en la superación de errores y acciones pasadas; un espacio que es preciso ocupar con responsabilidad, dejando a un lado los exclusivismos sectarios.

Porque "de lo que se trata, en primer lugar, es de redescubrir el amor apasionado de Dios por todos y cada uno de los hombres, por todas y cada una de las mujeres, por todos y cada uno de los seres de la naturaleza; de descubrir entonces su presencia en todos los tiempos de la historia" (12), y en todas las latitudes.

Si nos preguntásemos ¿qué no es el macro-ecumenismo?, respondemos que no se trata el macro-ecumenismo, ni debe tratarse, del "atrincheramiento" que tienda a destacar los sentimientos más perjudiciales –rencor, tendencia al retraimiento o a la vuelta atrás, a la subvaloración o a la sobrevaloración- de los diversos factores sociales que lo deben protagonizar.

Se trata de un andar juntos, en la búsqueda de elementos positivos –comunes o no- que puedan ser motivos de unión para el trabajo en bien de toda la sociedad, sin exclusiones. Se trata de procurar hallar puntos de convergencia, con independencia de los orígenes de las diferencias culturales y de las creencias religiosas; no de desechar aquellos elementos que singularizan a las diversas expresiones, cuyos

condicionamientos no es preciso someter a juicio, aunque no tienen porque ser ignorados.

Con independencia de los orígenes étnicos, culturales, religiosos, geográficos, sociales, etc, lo importante es privilegiar la unión de potencialidades creativas –de todos-, en proyectos de interés común, sin exclusivismos, ni exclusiones, sino reconociendo lo diverso y complejo del panorama cultural/religioso, que en el caso cubano, es muy variado y rico.

Es muy importante insistir en la búsqueda de aspectos positivos y beneficiosos para lograr una mayor integración social y cultural.

III.- PANORAMA RELIGIOSO CUBANO.

Para analizar el rol del macro-ecumenismo hoy en Cuba debemos partir, sin ser nuestro propósito agotar el tema, de una caracterización general del panorama religioso cubano actual.

Para algunos estudiosos –dentro y fuera de Cuba-, el pueblo cubano sigue siendo católico-romano, mientras otros sostienen que se volvió protestante, sobre todo en los últimos años; hay quienes afirman que se hizo ateo, tras largos años de socialismo, y buena parte considera que siempre fue y es “santero”.

En el panorama religioso cubano convergen diversos elementos, arribados en diferentes momentos históricos: el catolicismo hispano, oficial y popular –traído por los conquistadores españoles-; religiones de origen africano- de las que fueron portadores los esclavos africanos-; el espiritismo, en sus distintas manifestaciones: “científico”, “cruzado” y otras; el protestantismo estadounidense – que irrumpió en los finales del siglo XIX y se consolidó a partir de la intervención de Estados Unidos, en 1898, y la labor de misioneros de ese país-; el pentecostalismo y numerosos grupos neo-pentecostales –procedentes también de los EE.UU-; grupos como los Testigos de Jehová y los Adventistas –igualmente llegados desde EE.UU-; el Judaísmo – practicado por hebreos procedentes de EE.UU y de Europa: Occidental y Oriental; reminiscencias de cultos aborígenes; el Vodú –procedente de África y de Haití, que dió lugar al Vodú cubano-; cultos orientalistas, que produjeron expresiones religiosas autóctonas como el culto a “San-Fan-Con” –divinidad de origen chino, sincretizada con “Shangó”-; asociaciones filosóficas –como la Sociedad Teosófica y la Asamblea del Pueblo Baha’i-. En los últimos años

condicionamientos no es preciso someter a juicio, aunque no tienen porque ser ignorados.

Con independencia de los orígenes étnicos, culturales, religiosos, geográficos, sociales, etc, lo importante es privilegiar la unión de potencialidades creativas –de todos-, en proyectos de interés común, sin exclusivismos, ni exclusiones, sino reconociendo lo diverso y complejo del panorama cultural/religioso, que en el caso cubano, es muy variado y rico.

Es muy importante insistir en la búsqueda de aspectos positivos y beneficiosos para lograr una mayor integración social y cultural.

III.- PANORAMA RELIGIOSO CUBANO.

Para analizar el rol del macro-ecumenismo hoy en Cuba debemos partir, sin ser nuestro propósito agotar el tema, de una caracterización general del panorama religioso cubano actual.

Para algunos estudiosos –dentro y fuera de Cuba-, el pueblo cubano sigue siendo católico-romano, mientras otros sostienen que se volvió protestante, sobre todo en los últimos años; hay quienes afirman que se hizo ateo, tras largos años de socialismo, y buena parte considera que siempre fue y es “santero”.

En el panorama religioso cubano convergen diversos elementos, arribados en diferentes momentos históricos: el catolicismo hispano, oficial y popular –traído por los conquistadores españoles-; religiones de origen africano- de las que fueron portadores los esclavos africanos-; el espiritismo, en sus distintas manifestaciones: “científico”, “cruzado” y otras; el protestantismo estadounidense – que irrumpió en los finales del siglo XIX y se consolidó a partir de la intervención de Estados Unidos, en 1898, y la labor de misioneros de ese país-; el pentecostalismo y numerosos grupos neo-pentecostales –procedentes también de los EE.UU-; grupos como los Testigos de Jehová y los Adventistas –igualmente llegados desde EE.UU-; el Judaísmo – practicado por hebreos procedentes de EE.UU y de Europa: Occidental y Oriental; reminiscencias de cultos aborígenes; el Vodú –procedente de África y de Haití, que dió lugar al Vodú cubano-; cultos orientalistas, que produjeron expresiones religiosas autóctonas como el culto a “San-Fan-Con” –divinidad de origen chino, sincretizada con “Shangó”-; asociaciones filosóficas –como la Sociedad Teosófica y la Asamblea del Pueblo Baha’i-. En los últimos años

aparecieron: "Nueva Era" –procedente de EE.UU.-; grupos islámicos negros, pequeños grupos budistas, y grupos de yogas.

Hay una tendencia acentuada al pluralismo dentro del panorama religioso cubano.

Cuba, como parte de un mundo actualmente signado por el reavivamiento del sentimiento y la práctica religiosa en todos los órdenes, no queda exenta de las diferentes manifestaciones de éste fenómeno, que aquí se verifica con las particularidades que le impone su devenir histórico, económico, político, social, y por supuesto, cultural/religioso.

Habrá que situar en ese escenario –externo e interno-, la expansión hacia otras latitudes –incluida la propia África- de las religiones afro-cubanas. Siendo éste un proceso que cobró vigor en las dos últimas décadas del siglo XX, y que se genera de forma espontánea –desde las bases populares-, por lo cual no es controlado ni controlable –lo que no descarta intentos de manipulación-, y que se encuentra inmerso en el presente decursar globalizador. Hecho éste difícilmente constatable a través de datos estadísticos, entre otras razones por la carencia de archivos centralizadores que lo posean, lo que evidencia la necesidad de que se emprendan trabajos científicos al respecto.

En Cuba se registran en la actualidad nuevos procesos de sincretismos. El escritor cubano Miguel Barnet, autor de la novela –testimonio Biografía de un Cimarrón, y creador de la Fundación Fernando Ortiz –dedicada a realizar estudios sobre las diferentes aristas de la cultura cubana-, en un artículo titulado "El sistema religioso de la santería", afirmó: "Hoy nuevos procesos sincréticos contribuyen a la formación de un conjunto diferente, un producto más débil y complejo. Estos nuevos fenómenos indican la evolución ha-

cia nuevas formas. Un proceso de crecimiento horizontal ha minado la base teogónica de la Regla de Osha. Los viejos depositarios de los misterios litúrgicos han muerto, y la religión, a causa de vacíos espirituales grandes, ha crecido, pero sin el consejo espiritual necesario, ni el saber previamente apreciado. Nuevas prácticas han generado una caótica e imparable amalgama, llevando a los practicantes destacados a profundas contradicciones, pero la religión de los orishas persevera". (13).

El propio Vicario General de la Arquidiócesis católica de La Habana, Mons. Carlos Manuel de Céspedes, reconoce que "el principal desafío" que enfrenta el pensamiento católico en Cuba son las culturas y religiones de origen africano. "Resulta extraño –dijo- que no exista una reflexión teológica pastoral de la Iglesia Católica, ante un tema de ésta importancia". (14).

En septiembre de 1997, cuando se preparaba la visita del Papa Juan Pablo Segundo a Cuba, en el Seminario Católico de San Basilio Magno – en Santiago de Cuba-, se fundó una Cátedra de Cultura Afro-cubana, la que lamentablemente no existe en otros seminarios religiosos cristianos, en muchos de los cuales se perciben las religiones cubanas de origen africano como "demoníacas".

El investigador cubano René Cárdenas –durante un debate sobre "Religión y Sociedad Civil en Cuba"-, afirmó que tradicionalmente "las iglesias protestantes históricas en Cuba han sido iglesias blancas (...) Sus colegios religiosos –dijo- me refiero a los colegios bautistas, episcopales..., han sido escuelas de blancos". (15)

Lo que confirmó el pastor bautista Raúl Suárez (16) –en el propio debate- y recordó que cuando llegó al que ahora es su templo, la Iglesia Bautista "Ebenezer", situada en el barrio popular de Pogolotti – en el municipio habanero de Marianao-, en un barrio mayoritariamente negro y practicante de la Santería,

la membresía de ésta Iglesia era de otros lugares de la capital. Era "una Iglesia prácticamente blanca en un barrio negro -puntualizó-; situación que se ha ido modificando con una renovación integral teológica, hermenéutica, litúrgica... y por la reconsideración teológica de los cultos cubanos de origen africano". Pero el ejemplo dado por Suárez todavía está lejos de generalizarse. Persiste en muchas iglesias y denominaciones protestantes la tendencia a "blanquear" cultural y religiosamente al negro, despojándolo de sus propios fundamentos culturales y religiosos, y convirtiéndolo en una "altea" -negro por fuera y blanco por dentro-; fenómeno del que tampoco es ajena la pastoral católico-romana.

Precisamente durante la visita del Papa a Cuba se produjo un hecho relevante: Al no recibir el Sumo Pontífice a representantes de las religiones cubanas de origen africano -como sí hizo con protestantes, evangélicos y judíos-, se provocó la obvia irritación de gran parte de la población cubana, que se declara católica y al mismo tiempo práctica la Santería o que, en la práctica de la Santería, ha incorporado una serie de elementos pertenecientes al catolicismo-romano. (17)

Los religiosos afro-cubanos también fueron excluidos de las celebraciones Evangélicas cubanas - mayo-junio/1999.

"Hoy sería imposible definir la religión del pueblo cubano. No hay un credo general ni popular, ni oficial. Las prácticas religiosas de África son tan seguidas como las cristianas; a veces al mismo tiempo. Y, fuera de ellas, el espiritismo y la teosofía están muy extendidos, así como todo género de supersticiones. Y todo ello en una confusión inextricable de conceptos teológicos de inmanencia, de trascendencia o de panteísmo".

Fernando Ortiz. Abogado y Etnólogo. En: Estudios etnosociológicos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba). 1991.

III.I.- TRANSCULTURACIÓN Y PANORAMA CULTURAL / RELIGIOSO EN CUBA.

"La verdadera historia de Cuba es la historia de sus intrincadas transculturaciones", señaló el sabio don Fernando Ortiz en la tercera década del siglo XX. (18) El término transculturación es ya habitual, y no es excepcional que lo pronunciemos, aún sin tener plena conciencia de su esencia y de su trascendencia.

La transculturación es un proceso de "complejísimas transmutaciones" (19), que implica la imprescindible convivencia de, al menos, dos culturas diferentes en un nivel de interacción mayor o menor, provocador de cambios en cada una de las culturas originarias. Es, por tanto, "un toma y deca"; un proceso activo, dinámico, modificador; desigual de la transición unilateral que supone la aculturación. Es, en suma, un proceso de flujo y reflujo posibilitador de la integración, más no de la arbitraria anulación.

Y, resulta imprescindible su comprensión, si nos proponemos "entender la evolución del pueblo cubano, así en lo económico como en lo institucional, jurídico, ético, religioso, lingüístico, psicológico, sexual y en los demás aspectos de su vida". (20) Porque el pueblo cubano -como muchos otros pueblos- ha sido fundado sobre la base de sucesivas migraciones: hispana, africana, china, caribeña... -espontáneas unas, forzadas otras-, acontecidas en momentos históricos unas veces paralelos y otras diferentes y que al fusionarse -"transculturarse"- a nivel biológico, étnico, cultural/religioso, social, cada uno de éstos grupos perdió en la misma medida en que ganó y aportó, hasta alcanzar la integración de ésta cultura mestiza que hoy identifica a "lo cubano", dentro y fuera de la Isla.

Términos como transculturación y mestizaje son siempre "subjetivos", ha señalado el antropólogo Miguel Barnet. (21) Ciertamente; siempre están sujetos a la

libre interpretación de quien los utilice, pero su sustentación es real, palpable, visible. Resulta impensable llegar a "la Cuba profunda" (22), en su diversidad y multiplicidad, con sus contrastes y contradicciones, -también culturales/religiosas-, si no los abordamos con rigor.

Los procesos transculturales -siempre enriquecedores- a los cuales conducen las migraciones, tienden al mestizaje. Cuba no es, en ese sentido, un caso inusual. Resulta inevitable para cada cubana y cubano vivenciarlo cotidianamente -hasta disfrutarlo-, lo que todavía no parece siempre halagador es apreciarlo racionalmente.

Fruto de éstos procesos es la ampliación de la participación e iniciación en las religiones afro-cubanas, de las personas que de toda variedad de pigmentación de la piel, conforman al actual pueblo cubano. Aún puede causar complacencia, sorpresa o incertidumbre -según sea el receptor- que un cubano profesional, de piel blanca, manifieste públicamente: "Soy babalawo, y mi cosmovisión es sud-sahariana". Pero eso, sin dudas, es transculturación.

"En el fondo, sólo hay una religión universal, la que reconoce la existencia de un dios único y creador; pero, este dios está demasiado lejos de los hombres para que estos puedan entrar en contacto directo con él; son necesarios ciertos "intermediarios": ángeles del Antiguo Testamento, santos del catolicismo, para los blancos; orixas, vodun para los negros..."

Roger Bastide. Sociólogo francés. En: Las Américas Negras. Editorial Alianza. Madrid (España). 1964.

III.II.- EL CRISTIANISMO Y LAS RELIGIONES CUBANAS DE ORIGEN AFRICANO.

La pluralidad de las sociedades americanas no es un agregado que nos llegó con el colonizador. Cuando en 1492 alcanzaron por vez primera los españoles las costas de América, en éste lado del mundo eran diversos y con desiguales grados de desarrollo -económico, social, político, cultural/religioso- los grupos humanos existentes. Cuba, formaba parte integrante de ese variado entorno.

Lo que sí es cierto es que, a partir de ese momento, dos nuevos grupos poblacionales -conformados por diferentes componentes étnicos- se hicieron notablemente presentes en América: blancos y negros, con fechas de arribo que pueden ser paralelas -muchos dicen que los primeros mulatos vinieron en las propias embarcaciones de Cristóbal Colón; apreciación nada desdeñable si se toma en cuenta la pasada historia del actual pueblo español- o tener escaso tiempo de diferencia. Se sabe que en Cuba, entre 1510 y 1515, ya estaban presentes los primeros pobladores negros.

Coincidieron, por tanto, desde los primeros años del siglo XVI, culturas y religiones aborígenes, hispanas y africanas. Las primeras prácticamente desaparecieron con la casi aniquilación física de sus portadores. (23) Las otras sobrevivieron, se afianzaron, se crearon/recrearon e, inevitablemente, se "sincretizaron". (24) Con posterioridad, la presencia de otros componentes contribuyeron a la ampliación del mosaico cultural/religioso de la Isla.

Cinco siglos de convivencia del Cristianismo con las Religiones Afro-cubanas y, por consiguiente, de los practicantes de éstas, lamentablemente no han arrojado los debidos frutos de armonía, concordia y fraternidad.

"No tengáis miedo de ser testigos de la dignidad de toda persona humana" (25), ha sido una de las exhortaciones realizadas por el Papa Juan Pablo Segundo a los jóvenes; y éste, durante la última etapa de su pontificado, ha dado pasos concretos de acercamiento hacia las religiones no cristianas. Incluso, ha llegado a expresar: "en vez de sorprenderse de que la Providencia permita tal variedad de religiones, deberíamos más bien maravillarnos de los numerosos elementos comunes que se encuentran en ellas". (26) No obstante, -y es lógico que así sea, tomando en consideración los principios doctrinales de la Iglesia Católico-Romana-, Su Santidad no rechaza, sino que insiste en la idea de la misión evangelizadora de las Iglesias cristianas, para las cuales Jesucristo es "el camino, la verdad y la vida".

Evangelizar es presentar la "buena nueva", la llegada del reino de Dios -del Dios cristiano y de su hijo Jesucristo-. Pero evangelizar no significa, en ningún modo, obligar, imponer, desacreditar al "otro", subvalorarlo, someterle, todo lo cual supone una explícita e implícita manifestación de violencia.

La tendencia general del Cristianismo en Cuba -continuando con la tradición de la época colonial- ha sido/es, hacia la no comprensión del mundo religioso afro-cubano. Posición estrechamente relacionada con las históricas diferencias y discriminaciones de origen étnico, cultural/religioso, económico, social y político, muchas de las mismas desafortunadamente no resueltas.

Fuertes contradicciones mantenidas durante cinco siglos, no se eliminan con un público pedido de perdón -desconocido por la mayoría del pueblo- a los "hermanos negros", por la participación de la Iglesia en la esclavitud, calificada por el Cardenal cubano Jaime Ortega, como "un triste negocio montado por cristianos". (27) Especialmente, en el caso en que no se

percibe la existencia de su consenso respecto a la numerosa parte negra y mestiza de la población cubana, ni hacia sus culturas y religiones -ya no exclusivamente de "negros", ni precisamente de "incultos", sino de todo un pueblo en libertad de ejercer su derecho a profesar cualquier fé religiosa con la que se identifique-.

Así, a actitudes respetuosas de algunos sacerdotes católicos-romanos y pastores protestantes, de procurar el entendimiento con los religiosos afro-cubanos, se producen paralelamente - y en demasía- actitudes de intolerancia que llegan hasta el público rechazo, llegando en ocasiones a negar la comunión a quienes porten atributos indicativos de su filiación religiosa afro, aunque estén igualmente consagrados cristianamente.

La negativa de parte de las autoridades de Iglesias cristianas a establecer el diálogo con líderes de religiones afro, que así se lo han solicitado, así como la constante exclusión de la que éstos son objeto de trascendentales hechos de la vida cultural/religiosa del país -como la visita de Juan Pablo Segundo a Cuba, y las Celebraciones Evangélicas-, aduciendo entre otras razones la falta de institucionalidad de los religiosos afro-cubanos, son claros indicadores de la situación.

La constante alusión, en públicas intervenciones, de líderes prominentes cristianos, a que los valores de la nación cubana son una herencia exclusiva del cristianismo, ofrece otra penosa muestra de la situación. Ignorar que la historia de Cuba -como la de los otros pueblos caribeños- está íntimamente relacionada a la presencia de todas sus prácticas religiosas, constituye no solo un error, sino una injusticia, comparable a la alianza entre la Iglesia Católico-Romana y la Corona, en la etapa de la colonización americana.

La realidad, siempre más rica y matizada de lo que preferirían algunos humanos, nos muestra que

difícilmente alguna religión alcanzará la hegemonía en él cada vez más "transculturado", "sincrético" y mestizado mundo actual. Cuba, no puede desahucarse de esa realidad -¡Gracias a Dios!-. Entonces: ¿continuaremos excluyendo? ¿Continuaremos auto-excluyéndonos?

A pesar de las insistentes llamadas de los babalawos cubanos a la unidad de la familia y el pueblo, ¿persistirán otros líderes religiosos en perpetuar divisiones hoy sostenidas por prejuicios ancestrales o contribuirán a hacerlas desaparecer? Brasil, país de importante tradición afro, donde también han perdurado y se han enriquecido sus culturas y tradiciones religiosas, nos muestra que el camino del entendimiento es más favorable.

El Sistema Adivinatorio de Ifá -ya tan cubano como africano- nos enseña que "es un error no aprender de los errores cometidos". (28) Todos, deberemos aprender la lección.

"Esta obsesión por la identidad católica (...) nos puede llevar a extremos que no salvan la identidad de ningún modo. Una cosa es el catolicismo, y otra la hipercatolicidad. Una cosa es ser católico, y otra catolicista".

Ob. Pedro Casaldáliga. Obispo católico-romano. Español. Desempeña su función en São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil. En: Cartas a mis Amigos. Ed. Nueva Utopía. Madrid (España). 1992.

III.III. OBSTÁCULOS PARA EL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO EN CUBA.

Pudiéramos resumir entre los principales obstáculos existentes en la actualidad, en Cuba, para el diálogo inter-religioso, y que a su vez entorpecen el desarrollo del macro-ecumenismo, los siguientes:

- El desarrollo de una fé religiosa marcadamente individualista y de salvación personal.

- Una determinada intolerancia, así como perjuicios, provocados por el desconocimiento y la formación de falsos estereotipos, con evidentes rasgos de discriminación cultural y "racial", y de sectarismo.
- El explotar "lo religioso" con fines de lucro personal o de pequeños grupos que usufructúan el monopolio de la distribución de bienes religiosos.
- Campañas proselitistas agresivas y manipuladoras.
- Un discurso religioso a veces excluyente y exclusivista: "No hay salvación fuera de mi Iglesia".
- Formas exacerbadas de un espiritualismo desencarnado, que tiende a distanciar al individuo del entorno social, y la falta de motivaciones hacia una activa participación social.
- La falta de una actitud de acogida y escucha que favorezca el diálogo, el encuentro y la reconciliación, y el respeto hacia el "otro" diferente, que tiene otras concepciones religiosas o practica su fé de forma distinta o nombra a Dios de otra manera.
- La ideologización y politización de algunas actividades ecuménicas, y su falta de encarnación en la base de las Iglesias y de las denominaciones, que provocan reacciones de un supuesto apoliticismo.
- El traslado mecánico de métodos pastorales y esquemas teológicos y evangelizadores, transplantado de otros contextos culturales e históricos, insertados a la fuerza de la cultura cubana, a veces incluso mal traducidos.
- Una cierta pobreza y esquematismo en la búsqueda de reflexiones y de soluciones propias, a los problemas y necesidades espirituales de la mujer y el hombre cubanos.
- La falta de madurez del laicado en todas las instituciones religiosas, y la falta de una preparación adecuada para enfrentar los actuales retos.
- La falta de preocupación de algunos directivos religiosos por la incorporación a su quehacer pasto-

ral de los problemas y necesidades que afectan a la sociedad en su conjunto.

- El temor a intercambiar con miembros de otras Iglesias y practicantes de otras religiones, y el autoaislamiento que se imponen los feligreses, o al que son inducidos por algunos líderes religiosos.
- Un profundo prejuicio entre los cristianos hacia las religiones cubanas de origen africano, considerándolas "supersticiones".
- La formación de agentes evangelizadores con insuficiente formación doctrinal, religiosa y cultural.
- La ausencia de cursos sistemáticos sobre historia de las religiones, ofrecidos sin criterios valorativos y respetuosos hacia otra fés y expresiones y prácticas espirituales.

Un gran aporte para el impulso y reimpulso del diálogo inter-religioso en Cuba, y el desarrollo del macro-ecumenismo, ha sido la presencia en nuestro país -en varias oportunidades- del teólogo católico liberacionista italo-egipcio Giulio Girardi, para quien "el racismo se combate también promoviendo en las iglesias una reflexión macro-ecuménica, que disipe los prejuicios culturales y teológicos, mediante la celebración de encuentros con representantes de aquellas culturas y religiones".(29)

III.IV.- ELEMENTOS FAVORECEDORES DEL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO EN CUBA.

El mundo de hoy -éste mundo parcialmente "post-moderno", que se debate entre la inducida tendencia al desenfrenado individualismo y el gregario carácter de los humanos-, no sólo se afianza en las tradiciones grupales, sino que va al encuentro del "otro" -los otros"-, a sabiendas o no de hallar en la "otredad" tanto la certeza de sí mismo y de sus valores, como el necesario complemento de aquello de lo que ésta careciendo, hasta la sustitución- total o fragmentada- de lo propio que ya no le es eficaz.

Es en ese contexto contradictorio -generador de crecimiento al tiempo que de la ampliación de las desigualdades, y creador de "lo nuevo" o re-creador de lo ya existente-, el espacio en que se constata la existencia de elementos obstaculizadores y favorecedores del diálogo inter-religioso y el macro-ecumenismo. En el caso cubano, en la última categoría es posible señalar:

- La campaña de "nueva evangelización" emprendida por la Iglesia católico-romana con vistas a la preparación para la celebración del Tercer Milenio del Cristianismo - en Cuba iniciada en vísperas de la visita del Papa-, que aunque como objetivo no se planteó el diálogo con el mundo religioso no cristiano, en la práctica no podía evitar que se produjera, al menos, un elemental intercambio.
- Las jornadas de "celebraciones evangélicas" -de mayo a junio de 1999- efectuadas en puntos importantes de todo el país -y muchas de éstas televisadas-, que mostraron a los "otros" religiosos, con su indirecta participación, las "celebraciones de la palabra".
- Las procesiones efectuadas cada año al santuario dedicado a San Lázaro -Babalú Ayé para los

“santeros”, Kuba Yendi para los “vodú”-, así como las recientemente autorizadas procesiones realizadas por los alrededores del santuario de la Virgen de la Caridad –Oshúm o Erzulí, para “santeros” y “Vodú” respectivamente-, Patrona Nacional del pueblo de Cuba, y por esto un símbolo de fácil identificación, más allá de la fé religiosa profesada. Ambas deidades, con gran cantidad de devotos entre los cubanos, favorecen la interacción o la coexistencia –en los templos y peregrinajes- a religiosos de diferentes prácticas –fundamentalmente católico-romanos y afro-cubanos-, de dentro y fuera de la Isla.

- Los recientes intentos de institucionalización o, quizás, de organización de nuevo tipo, por parte de un sector de algunas de las religiones afro-cubanas. (30)
- La expansión de las religiones de origen afro hacia todo el espectro multicolor y hacia todas las esferas sociales del pueblo que conforma a la nación cubana.
- El aumento del nivel de instrucción del pueblo, que deriva en mayor interés de las bases religiosas por conocer las historias e interioridades de sus prácticas.
- El incremento en la realización de estudios serios e inter-disciplinarios, y por parte de profesionales calificados, sobre las religiones. (31)
- La creciente interrelación que tiene lugar en los últimos años, entre las múltiples instituciones y grupos religiosos de la Isla, con sus homólogas en otros países.
- La participación –todavía discreta, por variadas causas- de religiosos cubanos en conferencias, talleres y cualquier tipo de evento académico que aborde los temas culturales/religiosos. (32)
- La existencia de publicaciones –pocas y de limita-

da circulación, religiosas o no-, que abordan la temática religiosa desde diferentes perspectivas, y que permiten en algunos casos conocer del “otro” y de las experiencias dialogantes en diferentes países. (33)

- El propio mestizaje biológico y cultural/religioso, que es una realidad para muchas familias cubanas, en las cuales sus miembros no sólo tienen variados colores de pigmentación epidérmica, sino que también puede que profesen religiones distintas, sin que eso constituya un motivo de contradicciones.
- La profunda capacidad de enriquecimiento espiritual del negro/a, capaz no sólo de reacomodar sus tradiciones religiosas y tomar de otras lo que le resulte útil y/o atractivo, sino de vivir paralelamente aparentemente contradictorias prácticas religiosas, sin que ello le cree problemas de identidad, conflictos individuales de fé o merezca el rechazo de su grupo.
- Como parte del “mea culpa” de la Iglesia católico-romana fue leída en sus templos en Cuba, una de las cartas pastorales del cardenal Jaime Ortega Alamino, pidiendo perdón “a nuestros hermanos negros” –en nombre de la Iglesia- “por la esclavitud”, y por “la discriminación” de que fueron objeto en determinadas escuelas católicas, “porque no podían estudiar allí”. El jerarca religioso expresó querer “poner en guardia a los católicos habaneros contra los sentimientos de discriminación (...) que tienden a aumentar”, y que calificó de “pecado gravísimo”. (34) La muestra de contricción de la Iglesia católico-romana, en Cuba, aunque insuficiente, no deja de ser importante. Ninguna actitud parecida conocemos de parte de las Iglesias protestantes y evangélicas cubanas.

No cabe dudas de que una cierta dinámica internacional de diálogo que hoy se percibe –que afecta todas las esferas y todos los niveles sociales-, y que de alguna manera influye en Cuba, favorece las posibilidades referentes a la preparación de una atmósfera de intercambio y de diálogo para los cubanos.

III.V. EVOLUCIÓN DEL MACRO-ECUMENISMO EN CUBA.

Pese a las reticencias mostradas por diversos sectores eclesiales, y por algunos líderes de religiones afro-cubanas, así como de otros grupos religiosos, hacia un posible diálogo inter-religioso –que conduzca al macro-ecumenismo-, no se puede ignorar que en los últimos tiempos se han dado algunos pasos de significación, dentro del propio campo religioso, en éste sentido, y para los cuales no se ha contado con suficiente divulgación.

Teniendo como antecedente al movimiento macro-ecuménico “indio-afro-latinoamericano”, surgido en el contexto de las contracelebraciones efectuadas en el continente latinoamericano –en 1992- con relación a la llegada de los españoles al “Nuevo Mundo”, se efectuó en La Habana la Primera Jornada de Diálogo Inter-religioso –el 6 de julio de 1996-, alentada por el teólogo Giulio Girardi.

El encuentro – que tuvo lugar en uno de los salones de la Catedral de la Santísima Trinidad, de la Iglesia episcopal- contó con la participación de medio centenar de personas: pertenecientes a distintas denominaciones cristianas –incluida la católico-romana- y a religiones afro-cubanas e intelectuales estudiosos de la temática religiosa –religiosos o no-. Una constante fue la participación a título personal de casi todos los presentes –religiosos y estudiosos-, conscientes de que no representaban oficialmente la voluntad de las jerarquías de sus instituciones –eclesiales o seculares-, a pesar de no existir allí intensiones proselitistas.

Entre los objetivos específicos de aquella Jornada –que se consideró oportuno sistematizar- se planteó la necesidad de propiciar el diálogo para conocernos mejor, intercambiando ideas, creencias y formas de concebir al mundo.

Entre las consideraciones generales hubo el reconocimiento –por los cristianos- de los valores positivos de las religiones afro-cubanas, y de su pertenencia al patrimonio cultural nacional, y la comprensión de que éste tipo de diálogo puede contribuir a su justa valoración por los otros religiosos.

Pero éste tipo de diálogo –valioso y conveniente en las condiciones culturales de Cuba-, no siempre ha tenido la misma vitalidad e incluso, por momentos, casi se ha paralizado. No obstante, algunos discretos pasos han seguido encaminados en esa dirección.

Durante varios cursos –en el Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos- los autores de éste trabajo abordaron en las disciplinas de: Historia de la Iglesia en América, Caribe y Cuba, y Panorama del mundo religioso actual, las culturas y religiones africanas y afro-cubanas, religiones orientales, “Nuevos Movimientos Religiosos”, etc.

En el verano de 1999 –julio 14 al 16- en el reciclaje nacional del clero episcopal cubano –a invitación del Obispo episcopal-, ofrecieron varias conferencias sobre: los cambios de la religión en la actualidad, el diálogo inter-religioso y el macro-ecumenismo, así como las religiones y culturas afro, lo que motivó un amplio intercambio con los participantes.

Semejante labor ha tenido continuidad mediante artículos, entrevistas, talleres, etc.

Consideramos oportuno señalar, luego de 1999, una nueva fase del diálogo inter-religioso en Cuba. Ese año, -entre los días 7 y 8 de agosto-, tuvo lugar un interesante taller para analizar algunos aspectos de las religiones que aquí conviven.

Convocados por el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo –de carácter ecuménico-, estudiosos y religiosos de Cárdenas, Matanzas y La Habana –algunos con la doble condición-, se reunieron en Cárdenas para tratar temas específicos como: Los funda-

mentos del Espiritismo en Cuba; el Islam en Cuba; La cultura yoruba en Cuba; El arraigo del Vodú en la Isla.

El Macro-ecumenismo desde la perspectiva cristiana, con sus implicaciones, fue el centro de la exposición de Girardi (35) –nuevamente entre nosotros-. El teólogo –de confesión macro-ecuménica-, destacó la necesidad de asumir el diálogo con una “actitud de búsqueda”, una “actitud de amor universal” –sustentada en el” respeto a las libertades y a la identidad” del “otro”- y una “reflección sobre nuestra educación –dijo- cristiana y cristiano-céntrica”, porque “fuimos educados en la convicción de que el nuestro es el único Dios, y es su voluntad que todos se conviertan a su adoración”.

Enfatizó en lo que reconoció como la existencia –en éste momento- de dos líneas para el diálogo:

- Una, que “no contempla cambios sustanciales”, pues asume que el Cristianismo es “la única religión verdadera” y “la Biblia la única verdad” –tendencia que se difunde “sobre todo a nivel institucional”-, para la cual “el diálogo no es un fin en sí mismo” sino “un medio de evangelización”, y en la que reconoció como positivo el ayudar a abrir “la etapa de colaboración entre las religiones” por motivos como la justicia...
- Otra, que contempla el diálogo “en términos de reciprocidad” y que “supone que ningún interlocutor se considere depositario de la verdad total y definitiva”, sino que cada grupo posee verdades “parciales” y andan en su búsqueda “toda la vida”, lo que “implica una valoración de las otras experiencias religiosas”, y una experiencia de “amor liberador”. No se trata, pues, “de una falta de respeto a Dios y a su Palabra”, más bien es “un respeto a su autoridad” y una “asunción de su diversidad” desde una posición “muy humilde”.

De interés resultó la creación -en el encuentro citado, del '99, en Cárdenas- de varios grupos de trabajo macro-ecuménico, que se debían desarrollar en La Habana, Matanzas y Cárdenas, para realizar "un trabajo permanente" en el futuro del macro-ecumenismo en Cuba.

Desde el mes de diciembre de 1999, el grupo coordinador del trabajo macro-ecuménico en La Habana, mantiene su convocatoria para la realización de los encuentros -cada dos meses- en la Catedral episcopal de la Santísima Trinidad.

En éstos encuentros -de carácter abierto, a los cuales pueden asistir religiosos o no, estudiosos y cualquier interesado en la materia-, existe un principio rector: el respeto, a sí mismo y hacia los "otros", en las exposiciones que sobre las diferentes religiones hacen sus propios practicantes, y en los criterios que emiten los participantes.

Temas variados han sido expuestos y discutidos. Fue realizada una panorámica del movimiento macro-ecuménico en otras regiones -otras áreas caribeñas y Brasil, pero también Europa, África y Asia-, así como una presentación sobre la conceptualización, los objetivos y las características del diálogo inter-religioso y el macro-ecumenismo; hubo una introducción a la Regla de Osha, así como un acercamiento al Vodú cubano; el Espiritismo "científico" fue caracterizado explícitamente, por varios de los grupos dedicados a su práctica.

Hasta el momento -con la presencia activa de evangélicos, protestantes, yogas, santeros, masones, paleros, espiritistas: sincréticos y "científicos", católicos-romanos, episcopales, islámicos, luteranos, vodú, cartománticos, libre pensadores..., organizaciones y sociedades-, las jornadas se han efectuado en un rico clima de intercambio cordial y fructífero.

Destacable es que, la única Iglesia que participa como institución, es precisamente la episcopal, que no sólo nos abre sus puertas en actitud de acogida y nos ofrece muestras de saber hacer manifiesto -a nivel jerárquico- "el amor universal" al que se refirió Girardi, sino que el propio Dean de su Catedral, el Reverendo Juan Ramón de la Paz, y su esposa, la Reverenda Nerva Cot -al igual que los empleados del local-, participan activamente en la coordinación general de las actividades, en la realización de las mismas, y nos ofrecen los recursos necesarios para efectuarlas.

La propia Reverenda - de origen metodista- en público testimonio, mencionó haber sido portadora de "muchos prejuicios" antes de su conversión al episcopalismo, y dijo: "en esa comunidad, tan humilde, yo tuve que pedir perdón, porque cada uno de nosotros tiene su pequeña verdad" (36)

III.VI. PRINCIPALES RESULTADOS.

Aunque es muy temprano para augurar el futuro del macro-ecumenismo en Cuba, pasando por el diálogo inter-religioso-, vale tomarse la osadía de dar muestras de algún que otro pequeño fruto. A fin de cuentas, sólo con optimismo se consigue avanzar por los difíciles caminos. Éste, es uno de esos. Y tal vez por eso –parafraseando al poeta- resulta más estimulante. (37)

La capacidad para el diálogo –al menos el interés en éste y/o la curiosidad por el mismo- no es “invento” de “locos dialogueros” religiosos o no, ni es utopía irrealizable planteada como hipótesis de cientistas sociales.

El espacio que se va gestando en los encuentros efectuados en la Catedral episcopal, así lo demuestran. El interés por los temas presentados y discutidos – a propuesta de los propios participantes-, y los testimonios ofrecidos, van en esa dirección.

"Frente a la mundialización del ídolo de la muerte que el sistema neoliberal preconiza, nosotras/nosotros proclamamos la mundialización del Dios de la Vida y su presencia creadora en el universo. Confesado por mil nombres, revelándonos en mil rostros, a través sobre todo de la fe cristiana y de las religiones indígenas y afroamericanas. Él es siempre mayor que todas nuestras confesiones, más bello que todas nuestras imágenes, único en los más diversos encuentros".

Proclama del Segundo Encuentro de la Asamblea del Pueblo de Dios. Octubre 10 al 14, 1996. En: CENCOS. Ciudad de México, No. 213. Dic., 1996. Año XVII.

Algunos de los asistentes han transitado por distintas manifestaciones religiosas, así como por grupos metafísicos. Es el caso de un joven episcopal, quien confiesa: “en todos los lugares yo encontré ánimo de ayudarme para seguir adelante”, o de un joven ingeniero –laico católico-romano-, que en su convivencia en el centro laboral con personas de otros credos –religiosos o no- extrajo una lección: “Dios nos ama a todos; a católicos como a protestantes, a buenos como a malos, a babalawos como a jineteras (...) no importa si es ateo o creyente, usted es mi hermano, y lo voy a respetar como sea”.

El ingeniero Guillermo Diago, babalawo –miembro con más años de iniciación en la Comisión Organizadora de la Letra del Año (38)-, destacó la necesidad de estudiar las religiones afro-cubanas, “porque hay muchas equivocaciones sobre éstas, incluso barbarismos”. (39)

Lázaro Cuesta, babalawo y masón –Coordinador de la Comisión organizadora de la Letra del Año- fue enfático al señalar. “Nuestra religión entró – a América- amarrada con cadenas. Ahí comenzó el sincretismo. Ahí comenzaron las grandes dificultades que arrastramos”. No obstante, opinó que si su religión se mantiene – a pesar de no hacer proselitismo-, es porque “es bien para el hombre”, y siempre “reciben al que llegue”. Según los cálculos de Cuesta, “más del setenta y cinco por ciento de la población de éste país” tiene alguna relación con la “Santería”, “directa o indirectamente”. Y asevera que “todos los espacios a la fé son una puerta donde yo puedo entrar. No me importa su nombre, me importan sus valores”. (40)

Para un economista de reciente conversión a Cristo – que asiste a la Iglesia episcopal sin ser miembro-, no es posible hablar de Dios, ni de Olofi, porque “Dios es infinito”.

Según el testimonio de un espiritista "todos somos hermanos", tanto practicantes del Espiritismo "científico", como los del sincrético. Dijo tener en su cuadro espiritual un espíritu que "fue yoruba", al que él no limita, "porque éste trae su verdad".

Otros espiritistas, también auto-identificados "científicos", consideran la no existencia de un espiritismo sincrético; "eso -dicen- es mediunismo".

Carlos Navarrete - estudioso de la temática afro-cubana- ha señalado que, "para poder hablar de Santería", hay que referirse a la historia y la cultura. Y precisó que "los santeros trabajan con "orishas" (41), no con santos". (42)

Otro participante -quien dice no pertenecer a ningún grupo religioso, aunque provienen de una familia religiosamente heterodoxa-, considera que "existe un odio tremendo, entre nosotros, hacia las religiones "oscuras" -se refiere a las afro-cubanas- pero cuando tenemos problemas no dudamos en acudir a ellas". Si un "santero" -recordó- "va a una Iglesia -cristiana- y dice que es "santero", se le dice: eso es demoníaco".

El profesor López Oliva -insistente en el necesario trato respetuoso, y preocupado en cada encuentro por dar a conocer los sucesos religiosos más importantes que tienen lugar, dentro y fuera de Cuba-, se ha preguntado: "¿se llegará a una sola religión mundial?" (43). A lo cual, en cierta medida, le responde Girardi cuando dice: "No es importante ir hacia una religión universal, sino hacia una actitud universal". (44)

Se plantean las perspectivas de las religiones, culturas e historias afro y afro-cubanas -siempre que las condiciones los permiten-, mas se lamenta que muchos de los religiosos afro-cubanos presentes en los encuentros, todavía muestren reservas -comprensibles- y estén poco dispuestos a plantear abiertamente sus criterios e inquietudes.

III.VII. NECESARIA AUTO-CRÍTICA.

Que es difícil ser "juez y parte", es harto conocido. Las experiencias dan cuenta de ello. Pero no es imposible enfrentar el auto-análisis con una mirada crítica. Lo intentaremos.

Los esfuerzos por el trabajo de diálogo inter-religioso y de macro-ecumenismo en Cuba -necesidad imperiosa dada la complejidad de su realidad cultural/religiosa- no es el resultado, en primer lugar, de la concientización de los líderes religiosos -muchos se sienten más seguros en sus "ciudadelas doctrinales"-, ni han contado -en la mayoría de los casos- con el respaldo de los mismos. Mucho debemos en tal sentido -en tanto líderes., personalidades de reconocido prestigio e instituciones- al apoyo recibido directamente de Giulio Girardi, de los babalawos y otros líderes que han acudido al llamado y de la Iglesia episcopal. Insustituible es el apoyo de las bases -religiosas o no-: ellas son las protagonistas.

Aun contando con el reconocimiento de algunas organizaciones ecuménicas -CEHILA-Cuba, Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica, lo ha asumido como proyecto-, y con su apoyo moral, pudiera hacerse más visible su participación. No estaría de más recordar que -como dijera un teólogo de la liberación, el brasileño Leonardo Boff- "no basta estar a favor del sincretismo", hay que estar a favor de un nuevo ecumenismo. (45)

Nuevo ecumenismo, que precisa ir precedido del diálogo para el cual, no siempre, comprendemos la necesidad de abandonar posiciones ofensivas propiciadoras de respuestas defensivas, que es imprescindible eludir si se pretende evitar absurdos fundamentalismos.

Nos acecha siempre el riesgo de caer en el "intelectualismo" y algunos afanes proselitistas, desconociendo u olvidando que lo fundamental es el in-

tercambio –respetuoso, franco, abierto-, que incluya a todos. Las exposiciones de corte académico, tienen otros espacios para sus presentaciones.

Quizás no hemos tocado a todas las puertas – o hemos olvidado las más indicadas-, mas no estamos satisfechos con la movilización realizada en cuanto a representatividad, y tenemos motivos para lamentar la indiferencia y el desánimo de algunos.

IV. DESAFÍO METODOLÓGICO.

El diálogo inter-religioso y el macro-ecuménico enfrentan el desafío metodológico de buscar sus propias vías y procedimientos para alcanzar el fin deseado: la convivencia entre diferentes culturas y religiones en el marco de una sociedad más justa, humana e integrada.

El Programa “Convergencias Espirituales y Diálogo Inter-religioso” que propicia la UNESCO, reconoce la prioridad que debe darse al diálogo inter-cultural e inter-religioso en la educación y la formación, ya que desde la más tierna infancia el niño debe ser iniciado en el descubrimiento de la alteridad y de los valores de la tolerancia, respeto y confianza en el prójimo, que incidirán en un cambio en sus comportamientos y actitudes hacia los demás.(46)

" (...) un hecho puede existir sin servir para nada, sea porque nunca haya correspondido a ningún fin vital, sea porque haya perdido toda utilidad después de haber sido útil y continúe existiendo sólo por la fuerza de la costumbre (...). Se dan incluso casos en los que una práctica o una institución social cambian de función sin por ello cambiar de naturaleza (...) Los dogmas religiosos cristianos no han cambiado desde siglos, pero el papel que desempeñan en nuestras sociedades modernas ya no es el mismo que desempeñaban en la Edad Media".

Emile Durkheim. Sociólogo. Francés. En: Las reglas del método sociológico. Editorial Alianza. Madrid (España). 1998.

La introducción de una enseñanza específica del diálogo inter-cultural e inter-religioso, a través de

las herramientas pedagógicas adecuadas, es concebida como un medio para favorecer el conocimiento mutuo de los valores compartidos, contenidos en el mensaje de las religiones y de las tradiciones espirituales, que pueden ser considerados patrimonio espiritual y cultural común.

Pero ésta pedagogía también necesita ser transformada, así como la educación en general, y hasta la propia investigación, que tienen que convertirse en una pedagogía, una educación y una investigación liberadoras, en las que predomine la participación popular –pero sin populismos-, y se superen los antiguos verticalismos.

En la declaración de Ministros de Educación de Iberoamérica –celebrada en La Habana, a principios de julio de 1999, en preparación de la IX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno-, se subrayó la importancia de que los “principios que fundamentan una formación ética y cívica” sean “la búsqueda de la convivencia armónica, la responsabilidad, la tolerancia, la justicia, la igualdad, el respeto a los derechos humanos, el aprecio a la diversidad, y la conciencia de la solidaridad internacional”, los que deben estar “en la base de una educación de calidad, que acompañe el desarrollo de las personas desde la temprana edad”. (47)

Pero el problema no se limita “a enseñar”, a imponer una “educación”, sino a convertir a cada educando en un educador de sí mismo y de los demás. Hace falta una educación, una pedagogía, una investigación, cuyo objeto sea, al mismo tiempo, sujeto o protagonista. En una palabra, fomentar la auto-educación, la auto-pedagogía, la auto-investigación, sea el sujeto-objeto un individuo o un colectivo.

Hay que aprender a aprehender de uno mismo, de su propia cultura y de su propia religión, así como de las culturas y las religiones de los “otros”. Y

–como nos sugiere Giulio Girardi- incorporarnos a una investigación participativa, para ir “más allá de las apariencias” y “ser capaz de arrancar máscaras bajo las cuales el sujeto se esconde a los demás y a sí mismo”. (48) Hay que partir de un auto-análisis, que incorpore un conocimiento espontáneo y genuino.

Explica Girardi que “una investigación colectiva se puede caracterizar como participativa si no es sólo el fruto de una colaboración entre distintos aportes individuales –como sería, por ejemplo, una investigación inter-disciplinaria, de hecho indispensable en la actualidad, por el avance de los resultados científicos-, sino que debe ser la obra de un sujeto que actúa colectivamente, en encuentros donde se realiza una interacción entre los individuos, por medio de palabras, silencios, atención, miradas, emociones, conflictos, etc; si además los coautores de la investigación no intervienen como especialistas, sino como intérpretes de una experiencia vivida. En éste sentido, el protagonista de una investigación participativa es un colectivo popular y su valor epistemológico se funda en la capacidad intelectual del pueblo. Por cierto, la persona y el colectivo popular, a pesar de tener esa capacidad intelectual, no constituyen automáticamente un sujeto de investigación, sino que llegan a serlo a través de un proceso, más o menos largo, de concientización e iniciación metodológica”.

Tal investigación conduce al desarrollo de una cultura popular participativa liberadora, que tiene como opción los oprimidos, las bases populares, como sujetos culturales –con sus disímiles formas de experimentar la opresión-. El primer paso es escuchar a los indígenas, los negros, las mujeres, cuando después de siglos de silencio, toman la palabra, valorando los documentos escritos y los testimonios orales que ellos brindan.

Frente al pensamiento único que se impone desde los centros de poder, la cultura liberadora se caracteriza por reconocer el derecho a la autodeterminación y, por lo tanto, a la diversidad cultural y religiosa. En muchos países ésta búsqueda está vinculada a experiencias teológicas de la Teología de la Liberación (TdL) y de la Teología Pluralista.

Resulta preocupante la actitud asumida por la Curia Romana contra algunos teólogos que han incursionado en el diálogo inter-religioso –como el srilankés católico oblató Fr. Tissa Balasuriya, el alemán Perry Schmidt-Lev Kel, el jesuita Fr. Anthony de Mello, el belga jesuita Fr. Jacques Du Puis, y el profesor estadounidense Michael Stoeber-, lo que contrasta con posiciones adoptadas en varios Sínodos –como el europeo y el asiático- donde se dió prioridad a la evangelización en contacto con los religiosos no cristianos, así como con la existencia de un Consejo Pontificio para el diálogo inter-religioso. Para altos miembros de la Curia Romana, tanto la TdL como la Teología Pluralista, resultan “sospechosas”, ya que consideran que si se aceptan a otras religiones como válidas, ¿qué esperanza quedaría al trabajo misionero?. (49)

Durante muchos años los estudios sobre las “otras” culturas y religiones han estado dominados por el eurocentrismo, y la noción de la supuesta “superioridad racial” de los europeos (50) –dejando de lado el hecho de la no existencia de una “raza” europea-, para quienes las religiones tradicionales africanas, por ejemplo, no eran más que formas de “degradación mental y moral”, y lo “más malo”. (51)

Hay antropólogos e historiadores, incluso modernos teólogos –católicos y protestantes- y filósofos, que todavía interpretan las religiones africanas a partir de conceptos y categorías concernientes a la teología y la filosofía occidentales y sus estudios, que sirven hoy de fuente en la enseñanza impartida en la mayo-

ría de los seminarios y centros de estudios religiosos –incluso en Cuba-, son trabajos concentrados en creencias y sistemas religiosos, que reducen a las religiones africanas sud-saharianas a un conjunto de doctrinas o categorías filosóficas, análogas a las estructuras de las fés occidentales.

Sin embargo, habría que admitir que algo se va haciendo al respecto. Se cuenta en la actualidad con varias modernas aproximaciones al estudio de las religiones africanas –como a otras religiones del llamado Tercer Mundo-, con diferentes niveles de interpretación, y muchas de éstas, muy serias.

Los NMR que estremecen en el presente el panorama religioso mundial, y que han comenzado a hacerse presentes en Cuba, requieren de un estudio sensato, y no de un rechazo a priori. El estudio de las religiones actualmente tiene que ser polimetódico –o sea, no nos podemos aferrar a un solo método- e interdisciplinario –histórico, fenomenológico, sociológico, psicológico, artístico, antropológico, lingüístico e incluso económico y político-. Varios métodos son aplicables a los estudios de las diferentes religiones. (52)

Los NMR han provocado un debate entre los estudiosos sobre los métodos más apropiados para su estudio, mas éste estudio no debe ser sólo objetivo de los “estudiosos” –entre quienes se encuentran los cientistas sociales profesionales, dedicados al estudio de las religiones-, sino que en él deben participar también – y desde sus propias perspectivas e identidades culturales y religiosas-, el pueblo común, que es quien en última instancia se encuentra o participa con éstos Movimientos en la vida diaria.

El diálogo inter-religioso y el macroecumenismo –aunque a algunos no les guste- se tiene que extender a todos sin distinción, como un espacio de confraternidad y de enriquecimiento mutuo. Todos tienen en él derecho a manifestar sus experien-

cias y deben de aceptar ser cuestionados, no en el sentido de un rechazo, sino de la búsqueda de un acercamiento y de un entendimiento, dentro de un espíritu de tolerancia a nuestro prójimo, que puede estar equivocado o no pero que tiene derecho a equivocarse o a ver el mundo desde otro prisma, al igual que lo tenemos nosotros, porque nadie es dueño de la "verdad absoluta", salvo Dios.

V. CONCLUSIONES.

Un octogenario sacerdote católico nos dijo en una ocasión que, para él, "el ecumenismo, era sinónimo de protestantismo, y conducía al comunismo y al relajamiento moral". Una joven diaconiza de una nueva Iglesia protestante, nos expresó hace unos días, que para ella "el diálogo inter-religioso era impulsado por el Papa, como alternativa al ecumenismo protestante". Un profesional jubilado, que asiste regularmente a una Iglesia cristiana, manifestó que "el macroecumenismo es producto de teólogos radicales, seducidos por el paganismo". Un babalawo cubano, bastante conocido, dijo por su parte: "no me importan los diálogos; los católicos nunca nos han querido. Yo estoy bien así".

"En el campo de los valores éticos, el filósofo católico holandés Hans Kung definió lo que denomina exigencias éticas pos modernas. Para Kung el nuevo conjunto de valores de la ética contemporánea puede ser descrito de la siguiente manera: libertad, pero también justicia; igualdad, pero con pluralismo; fraternidad, pero también con las mujeres; coexistencia, pero también paz; productividad, pero también respeto del medio ambiente; y, tolerancia, pero también ecumenismo".

Milton Seligman. Ingeniero. Secretario Ejecutivo del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, de Brasil. En: Alicia Fraerman (editora). Iberoamérica. El Desafío de Gobernar la Globalización. Editorial Comunica. Madrid (España). 1999.

El diálogo inter-religioso y el macro-ecumenismo, pese a diversas reservas, avanza tanto en Cuba como en otros países, adquiriendo –poco a poco- un carácter universalista.

Al abordar el tema del diálogo inter-religioso, puede ser útil recordar al destacado teólogo jesuita alemán –ya fallecido- Karl Rahner –uno de los principales teólogos del Concilio Vaticano Segundo-, quien al referirse al diálogo y la colaboración entre las Iglesias cristianas, subrayó: “(...) un diálogo, que es cosa distinta de una discusión o de un unilateral intento inmediato de convertir al otro, presupone que ambas partes estén dispuestas a aprender algo de la otra”.

Puntualizó además que “el diálogo es necesario, pero sólo es posible como diálogo abierto que no prohíba a ninguna de las partes llevarlo a cabo desde sus propios presupuestos”.(53)

Es nuestra opinión que la Iglesia católica-romana, y, en general, todas las religiones compatibles con un orden ético-natural, tienen mucho que aportar a la sociedad cubana, incluso a los no creyentes –incluyendo a los ateos-, en la búsqueda de soluciones racionales que conduzcan a superar las dificultades de todo tipo del presente, y a alentar la esperanza y la fé, procurando hallar soluciones no excluyentes que favorezcan la vida plena e integral para todos los cubanos.

Debemos recordar, como señaló el sacerdote jesuita hindú-español Raimon Panikkar, que “ninguna cultura, religión o tradición, puede aisladamente resolver los problemas del mundo (...) Todos necesitamos los unos de los otros, y todos somos interdependientes en todos los ámbitos”. (54)

Estimamos que las Iglesias cristianas deben, en éste proceso de diálogo y búsqueda, proponerse superar mediante encuentros los desencuentros, y tratar de evitar la tentación de desculturar y aculturar a

la población cubana que profesa religiones de origen africano. Esto, de ningún modo equivaldría a abandonar la misión evangelizadora, que pudiera enriquecerse con una real inculturación del Evangelio, en su encuentro con éstas y con otras culturas y religiones.

La evangelización cristiana –teniendo en cuenta una plena libertad religiosa- debe ser considerada como una propuesta, tan válida como las otras propuestas religiosas y espirituales –que a su vez el Cristianismo, en sus diversas denominaciones, debe de respetar y aceptar-, respetándose así las múltiples identidades culturales/religiosas y espirituales.

Para que todas las religiones presentes en la sociedad cubana, puedan desempeñar un papel más dinámico dentro de la sociedad civil –que en la Isla vive un proceso de gran transformación-, y en relación con la sociedad política, tienen que ampliar su capacidad de diálogo dentro del propio espacio religioso, y lograr una inculturación y contextualización mayor de sus mensajes.

Si no hicieran esto, corren el riesgo de quedar –las Iglesias y demás religiones- reducidas a “ghettos ahistóricos”, especie de “residuos santos”, y pueden llegar a convertirse en curiosas salas de un museo humano que nos muestre una época pasada, reproduciendo –sin proponérselo- aquellos Museos de Religiones que existieron en los antiguos países auto-proclamados “ateos”, de Europa del Este. Estando, con esa actitud, muy lejos de cumplir –todas- la misión liberadora-salvadora, que se propusieron o que cumplieron en algún momento.

En éste ambiente transformador y de surgimiento de nuevos paradigmas –de forma consciente o inconsciente- el intelectual –religioso o no- tiene que asumir una labor de observación participativa, que indique un acompañamiento de los verdaderos actores sociales, no pretendiendo situarse por encima de éstos.

Los científicos sociales deben contribuir con sus estudios e investigaciones, a la divulgación de las características principales de las diferentes culturas y religiones, y esclarecer puntos de coincidencia, buscando espacios de encuentro que lleven al desarrollo de consensos; ayudar a superar diferencias y posibilitar científicamente el diálogo, situándose por encima de las diferentes cosmovisiones.

Existe una responsabilidad social, que se debe imponer al "objetivismo" científico, y a las filosofías y culturas concernientes a cada científico. Las ciencias sociales deben ir al encuentro de la teología, pero de una teología abierta a todas las culturas y religiones, y superar el etnocentrismo y el cristiano-centrismo; deben ser capaces de crear categorías particulares para cada cultura y religión –sin temores, ni acomodamientos- teniendo en cuenta sus particularismos, y al mismo tiempo asumiendo una perspectiva universalista –no eurocéntrica- que supere los esquemas occidentales, dominados por las concepciones culturales y religiosas judeo-cristianas. Percibiendo el mundo como un todo, en el que todos tenemos derecho a vivir sin exclusión y alcanzar iguales derechos, así como asumir –igualmente- deberes.

La incorporación a las universidades y centros de estudios superiores –en general a todo el sistema educacional-, de la historia de las culturas y las religiones, ayudará a superar prejuicios y abrir el horizonte del pensamiento. Los estudios de éste tipo no pueden asumirse desde una perspectiva estrecha, o etnocéntrica, sino desde una perspectiva donde todos tengan cabida, vinculados a los procesos de integración y desarrollo que tienen lugar en otras áreas.

El conocido filósofo y ensayista español Fernando Savater consideró que, "el problema del intelectual hoy", está en ser capaz de emitir "opiniones válidamente fundadas ante los conflictos específicos

de la sociedad actual", y "no en su reciclaje al servicio del poder". (55)

Apremia la necesidad de sistematizar los conocimientos en los campos de las culturas y de las religiones, abordar éstos como parte del acervo de la sabiduría de la humanidad, superando las tendencias al "cientificismo", tan en boga.

Del mismo modo, el investigador que intente dar seguimiento al proceso de diálogo inter-religioso – parte del diálogo inter-cultural-, deberá hacerlo tanto desde una perspectiva emic-intentando introducirse en la psicología de los sujetos de su estudio, para así comprender la dinámica interna del hecho referido-, como desde una perspectiva etic –que valora para el análisis aspectos que pueden no ser concebidos por los sujetos que actúan como protagonistas del diálogo-. Y debe tener en cuenta que ambas posiciones no son, ni excluyentes, ni contradictorias, en tanto los resultados que arrojen no necesariamente tienen que diferir, y sí puede que se produzca entre los mismos una coincidencia, relativa o total.

En una conferencia celebrada en Barcelona (España) –en abril de 1993-, organizada por la UNESCO, a la que asistieron investigadores sobre la problemática de la paz y personalidades de cinco tradiciones religiosas –Budismo, Cristianismo, Hinduísmo, Islamismo y Judaísmo-, se expresó que "la humanidad actual aspira a organizar de forma armónica su diversidad cultural, lingüística, religiosa, étnica y nacional (...) Las tradiciones religiosas quieren aportar valores y orientaciones para configurar los nuevos paradigmas culturales (...) Debemos distinguir entre las auténticas enseñanzas religiosas y las enseñanzas añadidas a las religiones, entre el espíritu religioso y los dogmas irracionales, y entre la fé religiosa y el fundamentalismo (...)". (56)

Estos planteamientos, de total vigencia, pueden extenderse al resto de las religiones del mundo.

Hay que estar consciente de que sólo mediante el diálogo –los diálogos-, y la búsqueda de consensos, se podrá construir un futuro en el que quepamos todos, y todos tengamos las mismas posibilidades, donde las mujeres y los hombres sean –para los religiosos- verdaderas imágenes de Dios, a saber, mujeres y hombres plenamente desarrollados.

VI.- NOTAS.

- (1) Nigosian, S.A. Word Faiths. New York (EE.UU). St. Martin's Press, 1994. Second edition. 16 Religion in global perspective. P. 471.
 - (2) Para el estudioso Roland J. Campiche "los NMR son respuestas a las crisis culturales y sociales" y se diferencian de las sectas, en que éstas últimas "enfrentarían a las crisis sociales". Los NMR por lo general fueron creados después de la Segunda Guerra Mundial y suelen tener un discurso fundamentalista, que incluye utopías tecnológicas y cibernéticas. Muchos plantean la vida en pequeñas comunidades y se proponen construir espacios en los que se reformulan modos tradicionales de vida, al tiempo que crean nuevos espacios socio-religiosos. Ofrecen elementos para, supuestamente, afrontar los desafíos de la acelerada vida moderna, y recetas para lograr éxitos en la vida profesional y económica. Entre ellos hay movimientos originados en la India, en el Lejano Oriente (Japón y Corea del Sur) –que incluyen experiencias budistas-, de origen islámico, de inspiración en las religiones tradicionales del Sur del Sahara, en África, abundan los que tienen un carácter esotérico, hay los que inspiran en los OVNIS (objetos voladores no identificados) y en encuentros con extraterrestres, así como de carácter psicológico – como la Cientología-; también realizan nuevas lecturas de los Libros cristianos y de las Escrituras judías.
- Masferrer Khan, Elio (compilador). Sectas o Iglesias. Ciudad de México. Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER) y la Editorial Plaza y Valdés. Primera edición. 1998. P. 69.
- Barreda O.P., P. Angel Jesús. "La pastoral de la Iglesia frente al fenómeno de los nuevos movimientos

religiosos". En: L' Osservatore Romano. Santa Sede. No. 24. Enero 22 de 1999. P(s). 18-19.

- (3) Debemos tener presente que el Hinduismo no es un sistema teológico, ni hace afirmación dogmática acerca de la naturaleza de lo divino. El Hinduismo no considera obligatoria ninguna práctica religiosa, ni confiere la calidad de dogma a ninguna doctrina, y no se identifica con un determinado Código Moral. No hay una práctica religiosa o un dogma que puede decirse universal o esencial en el Hinduismo en su conjunto. A pesar de ello, el Hinduismo se ha mantenido durante siglos, como una unidad religiosa bien definida.
- (4) La adhesión al Islam se deduce de la profesión de fé: "Testifico que no hay otro dios que Dios (Allah) y Testifico que Mahoma es el enviado de Dios". Quizás no exista otra religión tan teocéntrica como el Islam, para la cual el único pecado "sin remición" es negar la unicidad de Dios.
- (5) "Dirigente del CMI hablará en la Cumbre del Milenio por la Paz". Ginebra (Suiza). Agencia Latinoamericana y Caribeña de Documentación. Agosto 26 del 2000.

Declaraciones en La Habana del Dr. Robert Edgard, Secretario del Consejo Nacional de Iglesias de EE.UU. Septiembre 2 del 2000. Encuentro con líderes religiosos cubanos. Salón de Actos. Iglesia Episcopal de Cuba.

Edgard precisó que en la reunión de la ONU participaron representantes de treinta y nueve denominaciones cristianas, junto a líderes de otras religiones, incluso indígenas. "Estoy seguro -dijo- de que Dios escuchó nuestras oraciones (...) Oramos juntos por la paz y la justicia en el mundo".

- (6) Chittister, Joan. "Future religion: oppressor or liberator? 6 000 gather of third meeting of world's religions". En: National Catholic Reporter. Kansas City (EE.UU). December 17, 1999. P(s) 12 y 13.
- Chittister, Joan. "Parliament brought religion to the bar of world conscience". En: National Catholic Reporter. Kansas City (EE.UU). December 24, 1999. P(s) 12 y 13.

El Primer Parlamento Mundial de Religiones se realizó en Chicago, EE.UU., en Septiembre de 1895, coincidiendo con la celebración de la Exposición Colombiana. Asistieron más de tres mil mujeres y hombres, 216 ponencias fueron leídas por estadounidenses protestantes, católicos y judíos, así como por budistas, hindúes, taoístas, shintoístas, jainistas, musulmanes y zoroastrianos, y por académicos dedicados a los estudios religiosos, de varios países. El Reverendo George Boardman, al abrir la primera sesión, calificó al evento de "nuevo y gran Pentecostés". Las principales dificultades resultaron de la búsqueda de una base común para la unidad religiosa.

El Segundo Parlamento se realizó cien años más tarde, también en Chicago, y allí se acordó realizar con más regularidad las reuniones.

Ver: Cox, Harvey. Fire from Heaven, Reading. Massachusetts (EE.UU.). Addison Wesley Publishing Company. 1995. P(s) 34 a 43.

- (7) "X Incontro delle CEB's brasiliane: quasi un Concilio Ecumenico, di uomini e donne, popolo di dio e chiesa del mondo". ILHEUS (Brasil). ADISTA. Luglio 29, 2000. En: ADISTA. Roma (Italia). No. 57. Luglio 29, 2000. P(s) 8 y 9.
- (8) Documento del Consejo Pontificio para la Cultura. "Para una pastoral de la cultura". En: L' Osservatore Romano. Santa Sede. No. 24. Julio 11, 1999. P. 15.

- (9) Consejo Episcopal Latinoamericano. "Criterios y reflexiones pastorales". En: L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 33. Agosto 14, 1998. P. 7.
- (10) Juan Pablo Segundo. Catequesis. "Testimoniar a Dios Padre, en diálogo con todos los hombres religiosos". En: L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 17. Abril 23, 1999. P. 3.
- (11) Lampe, Armando. Breve historia del cristianismo en el Caribe. Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHILA) y la Universidad de Quintana Roo, México. 1997. P. 183.
- (12) Girardi, Giulio. "Por qué los cristianos buscamos el diálogo con los hermanos de las religiones afro-cubanas". Fotocopia. S/f. P. 2.
- (13) Citado por el Prof. estadounidense, de origen filipino, Eugenio Matibag, de la Universidad Estatal de Iowa (EE.UU), en la "Conferencia Internacional sobre Religión y Sociedad Civil en Cuba", La Habana, enero 14 al 16 de 1999. Grabación.
- (14) Céspedes García-Menocal, Mons. Carlos Manuel. "Desafío del sincretismo al pensamiento católico". La Habana, Julio 29, 1997. P(s) 1 y 14. Fotocopia
- (15) Cárdenas, René. "Caracterización del protestantismo cubano". Intervención realizada en la "Conferencia Internacional sobre Religión y Sociedad Civil en Cuba", La Habana, enero 14 al 16 de 1999. Grabación.
- (16) Suárez, Raúl. Intervención realizada en la "Conferencia Internacional sobre Religión y Sociedad Civil en Cuba", La Habana, enero 14 al 16 de 1999. Grabación.
- (17) Desde las investigaciones de Fernando Ortiz -primer antropólogo cubano que enfrentó con seriedad y respeto el trabajo con las culturas y religiones afro-cubanas- y Rómulo Lachatañeré, muchos son los especia-

listas que reconocen la existencia de un sincretismo "afrocatólico". En los últimos tiempos se observa una tendencia a negar ese sincretismo en la Regla de Osha. Pero, dejemos que sea el religioso y estudioso Jesús Mestre, quien se exprese:

"Estos orishas fueron sometidos a un proceso de ocultamiento por parte de sus devotos procedentes de África, quienes se vieron obligados a adorarlos bajo la forma de santos católicos. Así lo transmitieron a sus descendientes y con el decursar del tiempo, esto dió como resultado el "sincretismo"(...) al identificar al orisha y al santo. Pero no se limita ésta relación a un problema exclusivamente nominal, sino que es un fenómeno que logra una estrecha fusión de imágenes, atributos, poderes y culto entre unos y otros".

En: Mestre, Jesús. Santería. Mitos y creencias. Prensa Latina. La Habana, Cuba. 1997. P2.

- (18) Ortiz, Fernando. Contrapunteo cubano del azúcar y el tabaco. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. (Cuba). 1983. P. 86.
- (19) Ortiz, Fernando. Ob. cit. P. 86.
- (20) Ortiz, Fernando. Ob. cit. P. 86.
- (21) Barnet, Miguel. Intervención en la "Conferencia Internacional FERNANDO ORTIZ. Transculturación, Vanguardia y Diversidad Cultural". La Habana (Cuba). Noviembre 24 al 27 de 1999. Grabación.
- (22) James, Joel. "La Cuba profunda y las religiosidad popular". En: La Gaceta de Cuba. Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). No. 5. Sep.-Octubre./1998. Año 36. P. 7.
- (23) En la actualidad algunos estudiosos -cubanos y extranjeros- plantean que vestigios de las culturas -incluso en sus aspectos religiosos- de los aborígenes

cubanos, sobreviven en las provincias más orientales de la Isla.

Ver: Fariñas, Daysi. Religión en las Antillas. Paralelismos y transculturación. Editorial Academia. La Habana (Cuba). 1995.

(24) Sincretismo: Término empleado por Fernando Ortiz para identificar, en el plano religioso, el proceso de transculturación. Ver: Nota 17.

(25) Messori, Vittori (editor). Cruzando el Umbral de la Esperanza. Por: Juan Pablo Segundo. Alfred A. Knopf, Ed. New York (EE.UU). 1994. P. 12.

(26) Messori, Vittori (editor). Ob. cit. P 88.

(27) Ortega Alamino, Cardenal Jaime. Carta Pastoral. "Un solo Dios Padre de todos". Documento. Departamento de Medios de Comunicación Social. Arquidiócesis de La Habana. (Cuba). 1999. Pág. 36.

(28) Refrán yorubá.

(29) Girardi, Giulio. "Para un Macro-ecumenismo cubano". Fotocopia. La Habana (Cuba) S/f. P. 7.

(30) En los últimos tiempos se desarrolla, en Cuba, la propensión a crear estructuras de cierto nivel organizativo, entre algunos practicantes de religiones afro-cubanas. Ejemplos son: la Sociedad Ifá Iran Lowo; la Comisión Organizadora de la Letra del Año; la Secretaría Abakúa; y la Sociedad Cultural Yoruba de Cuba.

(31) Diferentes centros cubanos –institucionales o no-, como: la Fundación Fernando Ortiz; la Casa del Caribe; los museos municipales de: Guanabacoa, etc; las Universidades de La Habana y Las Villas, etc.; la Casa de África; el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociales; la Comisión de Estudios para la Historia de la Iglesia en Latinoamérica; y el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, entre otros, han desarrollado una paciente y multifacética labor de investigación sobre los fenómenos religiosos en Cuba.

(32) En algunos eventos académicos suelen participar religiosos; entre éstos, también los hay que participa con la condición de estudiosos.

(33) Ejemplos:

■ Servicio Ecuménico de Noticias.

■ Revista del Caribe.

(34) Ver: Nota 27.

(35) Girardi, Giulio. Intervención en el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo. Cárdenas (Cuba). Agosto 8, 1999. Grabación.

(36) Cot, Rev. Nerva. Testimonio en la Jornada de Diálogo Inter-religioso. Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad. La Habana. (Cuba). Diciembre 12, 1999. Grabación.

(37) "Sólo lo difícil es estimulante". José Lezama Lima. Abogado, ensayista, poeta y novelista cubano.

(38) La Comisión Organizadora de la Letra del Año, del municipio de 10 de Octubre, en Ciudad de La Habana, está integrada por más de 400 babalawos –cubanos y extranjeros-. Cada final de año se reúnen para ceremoniar a sus orishas, paso previo al de "sacar"-determinar- la "letra", "oddum" o "signo" del Sistema Oracular de Ifá que regirá durante el año que comienza. La "letra" contempla acontecimientos de índole religiosa, económica, climatológica, etc, que deben suceder en Cuba y en el exterior.

(39) Diago, Guillermo. Intervención en la Jornada de Diálogo Inter-religioso. Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad. La Habana (Cuba). Febrero 6, 2000. Grabación.

(40) Cuesta, Lázaro. Intervención en la Jornada de Diálogo Inter-religioso. Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad. La Habana (Cuba). Febrero 6, 2000. Grabación.

(41) Orisha: Término de origen yoruba. Denominación que los practicantes de la Regla de Osha o "Santería" ofrecen a sus divinidades.

(42) Navarrete, Carlos. Intervención en la Jornada de Diálogo Inter-religioso. Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad. La Habana (Cuba). Febrero 6, 2000. Grabación.

(43) López Oliva, Enrique. Intervención en la Jornada de Diálogo Inter-religioso. Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad. La Habana (Cuba). Diciembre 12, 1999. Texto mecanografiado.

(44) Girardi, Giulio. Intervención en el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo. Cárdenas (Cuba). Agosto 8, 1999. Grabación.

(45) Boff, Leonardo. En: Lampe, Armando. Descubrir a Dios en el Caribe. Ensayos sobre la historia de la Iglesia. Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José (Costa Rica). 1991. P. 27.

(46) UNESCO. "Convergencias Espirituales y Diálogo Inter-cultural". De una encuesta circulada en el año 2000, por todo el mundo.

El programa "Convergencias Espirituales y Diálogo Inter-cultural", que agrupa los proyectos: "Las Rutas de la Fé" y "Las Rutas de Ál-Andalus", tiene como principal objetivo la promoción del diálogo entre las religiones y tradiciones espirituales, en un mundo en el que los conflictos intra e inter-religiosos toman cada día mayor protagonismo.

(47) Declaración de los Ministros de Educación de Iberoamérica. Julio 2, 1999.

En: Fraerman, Alicia (editora). Iberoamérica: El desafío de gobernar la globalización. Editorial Comúnica. Madrid (España). 1999. P. 176.

(48) Girardi, Giulio. "Investigación participativa popular y Teología de la Liberación". S/f P. 2 y 3.

(49) Allen Jr., John L. "Doubts about dialogue. Encounter with other religions run up against the Vatican's hard doctrinal realities". En: National Catholic Reporter. Kansas City (EE.UU). august 27, 1999. P(s) 14 a 16.

(50) Nigosian, S.A. Ob. cit. 3 African religion. P(s) 28 y 29.

(51) Nigosian, S.A. Ob. cit. 3 African religion. P. 28.

(52) Sharma, Arvind. "The methodological implications of the New Religious Movements". En: Presidenza del Consiglio dei Ministri. Dipartimento per L'Informazione e L'Editoria. Religions sans frontières? Roma (Italia) 1994. Conferenza Internazionale Religions sans frontières? Roma. Luglio, 12 al 16, 1993. P(s).357 a 366.

(53) Rahner, Karl. "Dialogo y Colaboración entre las Iglesias". En: Enciclopedia Teológica: Sacramentum Mundi. Barcelona (España). Editorial Herder. 1976. Tomo II. P(s). 465-466.

(54) Panikkar, Raimon. Paz y desarme cultural. Santander (España) Editorial Sal. Terrae. 1993. P. 40.

(55) Fuentes UNESCO. París (Francia). No. 47. Mayo de 1993. P(s) 22 y 23.

(56) Fuentes UNESCO. París (Francia). No. 47. Mayo de 1993. P. 24.

V.II.- ANEXO

No. 1. MENSAJE FINAL DE LA ASAMBLEA INTER-RELIGIOSA.

“En el umbral del tercer milenio, los representantes de diversas tradiciones religiosas que nos hemos reunido en el “Espíritu de Asís” en la Ciudad del Vaticano, procedentes de muchas regiones de la tierra, deseamos compartir los frutos de las experiencias de éstos días, las convicciones que han madurado y la esperanza con que afrontamos el futuro del mundo.

“Somos conscientes de la urgente necesidad de:

- “afrontar con responsabilidad y valentía los problemas y los desafíos del mundo moderno (pobreza, racismo, contaminación del medio ambiente, materialismo, guerras y carreras de armamentos, globalización, sida, falta de asistencia médica, disolución de la familia y de la comunidad, marginación de las mujeres y de los niños);
- “trabajar juntos por defender la dignidad humana como fuente de los derechos humanos y de los correspondientes deberes, luchando por la justicia y la paz para todos;
- “crear una nueva conciencia espiritual para todo el género humano, en armonía con las tradiciones religiosas, para lograr que prevalezca el principio del respeto a la libertad de religión y la libertad de conciencia.

“Estamos convencidos de que nuestras tradiciones religiosas cuentan con los recursos necesarios para superar las divisiones que observamos en el mundo y para favorecer la amistad y el respeto recíproco entre los pueblos.

“Somos conscientes de que muchos de los trágicos conflictos del mundo se producen por la pragmática y a menudo injusta asociación de religiones con intereses nacionalistas, políticos, económicos o de otro tipo. “Somos conscientes de que, si no cumplimos nuestra obligación de poner en práctica los ideales más elevados de nuestras tradiciones religiosas, seremos responsables de las consecuencias y se nos juzgará con severidad.

“Sabemos que los problemas que afligen al mundo son de tal alcance, que solos no somos capaces de resolverlos. Por eso urge la colaboración interreligiosa. “Todos somos conscientes de que la colaboración interreligiosa no implica la renuncia a nuestra identidad religiosa, sino que es, más bien, un camino de aprendizaje:

- “aprendemos el respeto recíproco, como miembros de la única familia humana;
- “aprendemos a respetar las diferencias y a apreciar los valores comunes que nos vinculan.

“Por tanto, estamos convencidos de que podemos trabajar juntos para prevenir los conflictos y superar las crisis que existen en varias partes del mundo.

“La colaboración entre las diversas religiones debe fundarse en el rechazo del fanatismo, del extremismo y de los antagonismos recíprocos, que llevan a la violencia.

“Todos somos conscientes de la importancia de la instrucción como medio para promover la comprensión mutua, la cooperación y el respeto. Eso implica:

- “sostener la familia como columna básica de la sociedad;
- “ayudar a las generaciones jóvenes a formar su conciencia;

- "subrayar los valores morales y espirituales fundamentales y comunes;
- "cultivar una vida espiritual (a través de la oración, la meditación, el recogimiento según la práctica de cada tradición religiosa);
- "usar todos los medios, incluidos los de comunicación social, para informar acerca de las respectivas tradiciones religiosas;
- "asegurar que los textos de historia y de religión ofrezcan una presentación objetiva de las tradiciones religiosas, a fin de que las personas pertenecientes a esas tradiciones puedan reconocerse en ellas.

"Todos estamos llamados a comprometernos en éste diálogo interreligioso e intercultural.

"Queremos hacer aquí diversos llamamientos:

"Invitamos a los líderes religiosos a promover el espíritu de diálogo en sus respectivas comunidades, estando dispuestos a comprometerse en el diálogo con la sociedad civil en todos los niveles.

"Invitamos a todos los líderes del mundo, sea cual sea su campo de influencia, a que:

- "no permitan que la religión se use para incitar al odio y a la violencia;
- "no permitan que la religión se use para justificar la discriminación;
- "respeten el papel de la religión en la sociedad, a nivel internacional, nacional y local.
- "erradiquen la pobreza y luchen por la justicia social y económica.

"Con el espíritu del jubileo nos dirigimos a todos los que nos hemos reunido en este día:

- "para pedir perdón por los errores del pasado;
- "para promover la reconciliación donde las dolorosas experiencias del pasado han engendrado

- división y odio, y no permitir que el pasado se interponga en el camino hacia la estima y el amor recíprocos;
- "para esforzarnos por superar la brecha existente entre ricos y pobres;
- "y para trabajar por un mundo de paz auténtica y duradera.

"Con alegría y espíritu de acción de gracias –la mayor parte de nosotros diría: de acción de gracias en primer lugar a Dios– los participantes aquí reunidos para esta Asamblea Interreligiosa ofrecemos a nuestros hermanos y hermanas este mensaje de esperanza".

En: L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 45.

Noviembre 5, 1999. P.7

Bibliografía

- Bueno, Gustavo. Cuestiones cuodlibetales sobre Dios y la religión. Editorial Mondadori. Madrid (España). 1989.
- Céspedes García-Menocal, Mons. Carlos Manuel. "Desafío del sincretismo al pensamiento católico". La Habana (Cuba). Julio 29, 1997. Fotocopia.
- Cox, Harvey. Many Mansions. A Christian's Encounter with other faiths. Bacon Prese. Boston (EE.UU). 1988.
- Cox, Harvey. Fire from Heaven. Reading. Massachussets (EE.UU). Adison Wsley Publishing.Com.1995.
- Delumeau, Jean (director). EL HECHO RELIGIOSO. Enciclopedia de las grandes religiones. Alianza Editorial. Madrid (España).1995.
- Ellwood, Robert S. Many Peoples. Many Faiths. Prentice Hall. New Jersey (EE.UU). 1996.
- Fraerman, Alicia (editora). Iberoamérica: El desafío de gobernar la globalización. Editorial Comunica. Madrid (España). 1999.
- Fariña, Daysi. Religión en las Antillas. Paralelismos y transculturación. Editorial Academia. La Habana (Cuba).1995.
- Girardi, Giulio. El derecho indígena a la autodeterminación política y religiosa. Ediciones Abya-Yala. Quito (Ecuador). 1997.
- Girardi, Giulio. "Porqué los cristianos buscamos el diálogo con los hermanos de las religiones afro-cubanas". S/f. Fotocopia.
- Girardi, Giulio "Para un Macro-Ecumenismo cubano". La Habana (CUBA). S/f. Fotocopia.

- Girardi, Gulio. "Investigación participativa popular y Teología de la Liberación". S/f. Fotocopia
- Lachatañeré, Rómulo. EL sistema Religioso de los Afrocubanos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba). 1992.
- Lampe, Armando. Descubrir a Dios en el Caribe. Ensayos sobre historia de la Iglesia. Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José (Costa Rica).1991.
- Lampe, Armando. Breve historia del cristianismo en el Caribe. Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHILA) y la Universidad de Quintana Roo. (México). 1997.
- La Biblia de Estudio "Dios Habla Hoy". Sociedades Bíblicas Unidas. (EE.UU). 1994.
- López Oliva, Enrique, y Faguaga, María I. "El Diálogo Inter-Religioso en Cuba". (Inédito). La Habana (Cuba). Diciembre 17, 1999.
- Masferrer Khan, Elio (compilador). Sectas o Iglesias. Ciudad de México. Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER) y Editorial Plaza y Valdés. 1998.
- Messori, Vittori (editor). Cruzando el Umbral de la Esperanza. Por: Juan Pablo Segundo. Alfred A. Knopf, Ed. New York (EE.UU). 1994.
- Mestre, Jesús. Santería, Mitos y Creencias. Ediciones Prensa Latina. La Habana. (Cuba). 1997.
- Molloy, Michael. Experiencing the World's Religions. Tradition, Challenge and Change. Mayfield Publishig Com. California (EE. UU). 1999.
- Nigosian, S.A. World Faiths. 16 Religions in global perspective. St. Martin's Press. New York (EE.UU).1994.

- Ortega Alamino, Cardenal Jaime. Carta Pastoral. "Un solo Dios Padre de todos". Documento. Departamento de Medios de Comunicación Social. Arquidiócesis de La Habana (Cuba). 1999.
- Ortiz, Fernando. Contrapunteo cubano del azúcar y el tabaco. Editorial ciencias Sociales. La Habana (Cuba). 1983.
- Panikkar, Raimon. Paz y desarme cultural. Editorial Sal Terrae. Santander (España). 1993.
- Parrinder, Geoffrey (editor). World Religions. From Ancient History to the Present. Facts On File Publications. New York. 1987.
- Pat Fisher, Mary Living Religions. Prentice Hall, Inc. New York (EE.UU). 1997.
- Ramos, Marcos Antonio. Historia de las Religiones. Editorial Playor. Madrid (España). 1989.
- Ramos, Marcos Antonio. Nuevo Diccionario de Religiones. Denominaciones y Sectas. Editorial Caribe, Inc. Miami, Fl. (EE.UU). 1998.
- Religions sans frontières? Present and future trends of migration, cultura, and comunication. Presidenza del Consiglio dei Ministri Dipartimento per L'Informazione e L'Editoria. Roma (Italia). 1994.
- Sahel, Claude (editor). La tolerancia. Por un humanismo herético. Madrid (España). 1993.
- Santidrián, Pedro R. Diccionario básico de las religiones. Editorial Verbo Divino. Navarra (España). 1996.
- Savater, Fernando. Ética como Amor Propio. GrijalboMondari. Barcelona (España). 1988.
- Van Voorst, Robert E. Anthology of World Scriptures. Wadsworth Publishing Com. California (EE.UU). 1994.

INDICE

Publicaciones periódicas:

- ADISTA. Roma (Italia). No. 57. Luglio 29, 2000.
- Alternativas. Revista de Análisis y Reflexión Teológica. "Hacia una Evangelización Inculturada". Editorial Lascasiana. Guatemala. No. 4/5. Año 2/3. 1995.
- Fuentes UNESCO. París (Francia). No. 47. Mayo de 1993.
- La Gaceta de Cuba. UNEAC. La Habana (Cuba). No. 5. Septiembre-Octubre de 1998. Año 36.
- L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 17. Abril 23 de 1999.
- L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 24. Enero 22 de 1999.
- L'Osservatore Romano. Santa Sede. No. 33. Agosto 14 de 1998.
- Mundo nuevo. Revista de Estudios Latinoamericanos. Universidad Simón Bolívar. Caracas (Venezuela). No.4. AñoXVI Octubre-Diciembre de 1993.
- National Catholic Reporter. Kansas City (EEUU). August 2 de 1999.
- National Catholic Reporter. Kansas City (EEUU). December 17 de 1999.
- National Catholic Reporter. Kansas City (EEUU). December 24 de 1999.

INDICE

Revista Publicada
por el Centro de
Reflexión y Diálogo

Director:

Raimundo García Franco

Edición:

Rosaida Mendoza González

Dirección:

Apdo 2849.
Céspedes 1210 e/ 25 y 26.
Cárdenas, Matanzas, Cuba

Teléfonos:

52-1710 y 52- 2923.

Fax:

(53-5) 66 7153.

E-mail:

ccrd@ip.etecsa.cu

Las opiniones
expuestas en los
distintos artículos son
responsabilidad
exclusiva de los
Editores

Diseño e Impresión:

AUNA-CUBA

Pág.8

Introducción.

Pág.12

El Diálogo Inter-Religioso.

Pág.14

Encuentros Inter-Religiosos.

Pág.19

El Macro-Ecumenismo.

Pág.22

Panorama Religioso Cubano.

Pág.26

Transculturación y Mestizaje
Cultural / Religioso en Cuba.

Pág.28

El Cristianismo y las Religiones
Cubanas de Origen Africano.

Pág.31

Obstáculos para el Diálogo
Inter-Religioso en Cuba.

Pág.34

Elementos Favorecedores del Diá-
logo Inter-Religioso en Cuba.

Pág.38

Evolución del Macro-Ecumenismo
en Cuba.

Pág.43

Principales Resultados.

Pág.46

Necesaria Auto-Crítica.

Pág.48

Desafío Metodológico.

Pág.54

Conclusiones.

Pág.60

Notas.

Pág.69

Anexo.

Los artículos que se encuentran en esta Revista podrán ser reproducidos siempre y cuando se mencione la fuente y se envíen dos ejemplares a la redacción. Nuestra Revista no pretende imponer criterios sino servir de base para la reflexión y el diálogo. Su opinión es para nosotros valiosa. Escribanos.

PROGRAMA MANOS AMIGAS

UN PROGRAMA DE VISITAS A CUBA PARA PARTICIPAR EN ACTIVIDADES DE NUESTRO CENTRO

Nuestro Centro tiene actividades sobre diversos temas en los cuales usted puede participar, además recibimos grupos cuyo interés no sea turístico sino el de conocer la vida de la sociedad, la cultura, la religión y el paisaje cubano

Le ofrecemos **FACILIDADES** de:
Hospedaje, Transporte y Traducción.

CONTACTE CON NOSOTROS EN Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo

Céspedes 1210 e/ 25 y 26. Cárdenas.
Matanzas Cuba

Tel: (53-5)52-1710 y (53-5)52-2923

Fax: (53-5)66-7153

E-mail: ccrd@ip.etecsa.cu

Página Web: <http://www.nodo50.org/ccrd/first.htm>

Nos esforzamos por la belleza y la reconciliación

Unase a Nosotros



Centro Cristiano Reflexión y Diálogo
Apartado 2849. Céspedes 1210 e/ 25 y 26.
Teléfonos 52-1710 y 52-2923 Fax (53-5) 66-7153
Cárdenas. Matanzas. Cuba

Revista

"Reflexión y Diálogo"

Porte Pagado

Inscrito en la Dirección de Correos y Telégrafos
bajo el No. 97004/168 acogido a la Tarifa de
Impresos Periódicos